



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Procesos políticos y postmemorias autoritarias. Chile en la segunda mitad del Siglo XX

El sujeto popular en Chile contemporáneo, interpretaciones y representaciones: Análisis desde la dramaturgia de Luis Barrales.

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Nicolás Calderón Pantoja

Profesora guía: Azun Candina Polomer

Santiago de Chile
2018

Índice

Introducción	4
Objetivos y Metodología	6
CAPÍTULO I: Luis Barrales y el sujeto popular en Chile reciente	8
1) Hans Pozo y las “Niñas araña”	8
2) Contextualización	10
3) Objeto de estudio	12
3.1) Luis Barrales	12
4) Descripción de objeto de estudio	13
4.1) <i>Niñas araña</i> (2007) – Luis Barrales	14
5) Lo marginal.....	15
CAPÍTULO II: El sujeto popular: Dos diversas percepciones.....	18
1) El sujeto popular y sujeto marginal en la Nueva Historia Social.....	18
2) Análisis Obras de Teatro	23
2.1) H.P.	24
2.1.a) H.P. (Hans Pozo)	24
2.1.b) La Madre	26
2.1.c) Linda	26
2.1.d) La Hija.....	27
2.1.e) El Heladero	27
2.1.f) Las Vecinas	28
2.2) Niñas Araña	28
2.2.a) Yasna	28
2.2.b) Elizabeth.....	30
2.2.c) Nicole.....	31
3) El sujeto popular de Barrales	32
Conclusiones	34
Bibliografía	38
Anexo – entrevista a Luis Barrales Guzmán. Domicilio particular, 5 de octubre 2018.....	41

Introducción

*La función del arte en general tiene que ser el lugar donde se subvierte la Historia oficial (...) distinto a la opinión pública, la prensa, los medios*¹, respondía el dramaturgo Luis Barrales al ser consultado sobre el rol del arte, y en específico del teatro en la sociedad, siendo el teatro la disciplina en particular en la que se desenvuelve este autor. Entonces, si al teatro, que ya tiene como característica propia el representar a la sociedad, además se le otorga el rol de representar de manera crítica y política las coyunturas de esta como también a los sujetos que la componen, entonces, ¿Qué construcción se ha permitido el teatro para representar al *sujeto popular* de la sociedad chilena, y qué relación guarda esta figura con el *sujeto popular* que ha producido la Nueva Historia Social?

Gran parte del desarrollo de la Historia de Chile ha estado supeditada al trabajo investigativo de una historiografía nacional basada en relatos oficiales; aquellas narraciones que, emanadas desde altas esferas y grupos dirigentes, nos indican que la historia de nuestro país ha sido escrita y protagonizada por figuras icónicas, a las cuales nos han enseñado a identificar como “héroes” de la patria y parte constituyente del “pueblo sano” de nuestra nación². Parte de estas construcciones historiográficas han sido derribadas o re-estudiadas por corrientes historiográficas emergentes, como lo es la llamada Nueva Historia Social (NHS), la cual se ha dedicado a reflexionar la historia de Chile a través de otro paradigma investigativo, que en este caso sería el mirar la historia “desde abajo”, o sea, una reinterpretación del relato historiográfico a través del prisma del *bajo pueblo*, otorgándole protagonismo y reivindicando la historicidad de esta masa popular, reconociendo así “*su capacidad para tomar conciencia de las condiciones adversas a las que históricamente ha estado sometido (pobreza, subordinación, exclusión), en virtud de las cuales se habría movilizad*”³. Este giro en el ámbito de la investigación histórica ha contribuido enormemente a la disciplina, sobre todo en el hecho que se comience a considerar a estos actores, de rol secundario en la historia oficial, como una entidad capaz de ser el conductor del relato, siendo quien guía el curso de la historia en la medida en que ella pasa de manera inequívoca por él, volviéndolo así un intérprete principal y referente ineludible en el desarrollo de la narración que la NHS ha construido para explicar los procesos históricos que han acontecido al territorio chileno como nación⁴. Si bien esta corriente abraza el concepto de *sujeto popular* para abarcar a las masas populares que actuarán como intérpretes de este relato, postulamos que su trabajo historiográfico se ha mostrado insuficiente en su afán de encasillar a este sujeto y otorgarle las características que lo definan como tal, ya que dichas características, que se pueden observar en los sujetos que habitan el mundo popular, abarcan un espectro aún más diverso del que la NHS se ha propuesto a estudiar.

¹ Bisama, Adolfo. Las niñas arañas de Luis Barrales: un ejemplo significativo de la dramaturgia chilena actual. Artículo publicado en Nueva Revista del Pacífico N° 54 (2009): pp3 - Depto. de Literatura UPLA

² Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Santiago, Chile. LOM Ediciones, 1999. Pp.95

³ Ibid. Pp. 98

⁴ Grez, Sergio. De la “regeneración del pueblo” a la Huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890); Chile, RIL editores. 2007. Pp.31

Por otra parte, la dramaturgia chilena ha estado ligada en gran medida a representar los sectores populares del país. Indistintamente de la época, los dramaturgos nacionales han demostrado tener la necesidad de crear y presentarnos una interpretación de los sujetos que conforman estos sectores: desde la vida rural y patronal de ‘los jutres’⁵ en *La viuda de Apablaza* (1928) de Germán Luco Cruchaga, o los mineros de la plata en el *Chañarcillo* (1938) de Antonio Acevedo Hernández, a la vida en los basurales en *Los papeleros* de Isidora Aguirre. Hasta llegar a los arrabales del gran Santiago de los años 80, donde podemos encontrar obras como *Los payasos de la esperanza* del grupo TIT, o –y ya más representativa- la dramaturgia de Juan Radrigán Rojas, en piezas como: *Las brutas*, *El invitado*, *Hechos consumados* o *La felicidad de los García*. Este último autor logra comenzar a plasmar de manera más definida una *esencia a marginalidad* en sus personajes, la cual marca un precedente que viene a definir los trabajos venideros de los dramaturgos nacionales, en cuanto a representar la vida de los sujetos populares chilenos se refiere: Cristian Figueroa, Manuela Infante y Luis Barrales, entre otros autores dramáticos.

Bien comprendo que el trabajo dramático, a la hora de llevar al guion al sujeto popular al cual quiere representar, realiza un trabajo interpretativo de aquella entidad social a fin de poder graficarlo y hacerlo literal en el papel. Dicha representación responde a la labor de observación de la realidad e interpretaciones de la misma y también a figuras icónicas refugiadas en los imaginarios sociales los cuales no solo trastocan las percepciones de los dramaturgos, sino también la lectura que puedan hacer las sociedades de su realidad más próxima, cayendo en estereotipos o bien en personalidades que responden más bien a un *cliché* que a los sujetos que realmente existen:

*“a lo largo de la historia, las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, otras tantas ideas-imágenes a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos tales como el ‘valiente guerrero’, el ‘buen ciudadano’, el ‘militante comprometido’, etcétera.”*⁶

Aun así, esta construcción de sujeto popular por parte de la disciplina dramática no está exenta de sustantividad en cuanto a la producción de una realidad existente e inequívocamente perceptible, ya que *estas representaciones de la realidad social (...) tienen una realidad específica que reside en su misma existencia*⁷, o sea, el trabajo inquisitivo por parte de la área dramática nace desde un quehacer investigativo el cual emana del acto de observar.

Sin embargo, la investigación en la disciplina historiográfica se ha nutrido también de los imaginarios sociales y representaciones, las que han sido previamente interpretadas por los historiadores antes de ser plasmadas en sus trabajos investigativos. Por un lado, y como ya mencionamos anteriormente, la Historia tradicional –o relato oficial- crea y se encasqueta en lo que Baczko nos señaló como *modelos formadores*, o sea, patrones que dan vida a modelos arquetípicos como son los ya conocidos *héroes de la patria*. Mientras que por otra

⁵ Luco, Germán. *La Viuda de Apablaza*. En: *Antología: un siglo de dramaturgia chilena: 1910 – 2010*. Comp. y ed. María de la Luz Hurtado y Mauricio Barría. Santiago de Chile: Publicaciones Comisión Bicentenario Chile, 2010. Pp. 305

⁶ Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Argentina, Ed. Nueva Visión, 1999. Pp. 8

⁷ Idem.

parte, el trabajo historiográfico que ha llevado a cabo la NHS si bien está planteado con distinto enfoque en cuanto al sujeto en cuestión – por tanto no trabaja con el prototipo del "héroe" propio de la historia oficial⁸, creando otro tipo de "héroe"- aun así su labor investigativa está supeditada a las representaciones que terceros hayan hecho del mundo popular, por tanto la producción de sujeto histórico que nos plantea no dispensa del factor imaginativo como herramienta para su construcción:

“A este respecto, no está de más recordar que, a diferencia de otros actores sociales (...) el mundo popular no ha dejado muchos testimonios directos, al menos en el plano del discurso, sobre sus verdaderas percepciones y auto-percepciones (...) todo lo que sabemos sobre los sujetos populares emana de opiniones de terceros (...) de transcripciones; también hecha por terceros (...) y de actos o costumbres suyas igualmente descritas por testigos no populares”⁹

Desde este punto es que comenzaremos a revisar la imagen de *sujeto popular* que nos ha planteado la Nueva Historia Social, y compararemos en ella la construcción de *sujeto popular* que ha creado la dramaturgia nacional; basándonos en dos piezas en particular como objeto de estudio, *H.P.* y *Niñas araña*, ambas obras escritas por Luis Barrales. Esto a fin de poder percibir e identificar las continuidades y discontinuidades que existen entre ambas representaciones, las cuales nos hablan de un individuo que forma parte íntegra de las masas populares que conforman el llamado *bajo pueblo*.

Objetivos y Metodología

Para poder consumir esta investigación nos hemos planteado cumplir ciertos objetivos específicos con el propósito de satisfacer las necesidades que ayudarán a desarrollar nuestro objetivo general. Dicho objetivo central de la investigación es: establecer un análisis comparativo entre las representaciones de sujeto popular que encontramos en la Nueva Historia Social y la que plantea la dramaturgia de Luis Barrales 2007-2008. Mientras que los objetivos específicos pasaremos a detallarlos a continuación:

El primer paso que llevamos a cabo en este trabajo fue el de identificar la imagen de sujeto popular con la que ha sostenido sus investigaciones la Nueva Historia Social. Dicha identificación no buscó indagar demasiado en lo que la NHS ya ha hecho, sino más bien reconocer la figura de este sujeto dentro del relato histórico, determinando así las características que lo componen y que han establecido los parámetros en los cuales se logra identificar a esta producción como sujeto reconocible dentro del *mundo popular*. En esta fase de nuestra labor investigativa empezamos por revisar preliminarmente los alcances sobre el concepto *pueblo* que maneja Gabriel Salazar en su obra *Labradores, peones y proletarios*; como también revisamos lo escrito por el mismo Salazar en conjunto a Julio Pinto en *Historia contemporánea de Chile*, más precisamente en su Volumen II, texto en el cual los autores reflexionan en torno al concepto de *sujeto popular*, al cual dotan de particularidades que lo vuelven un sujeto identificable y observable dentro de la narración que la NHS ha desarrollado en su labor historiográfica. Son estos preceptos lo que nos permitieron entrar de lleno a revisar los escritos de la Nueva Historia Social. Los autores

⁸ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Op. Cit.* Pp.95

⁹ *Ibid.* Pp. 101

que nos acompañaron – que aunque no completan la lista de historiadores sociales bien lograron saciar las necesidades de nuestra investigación- han realizado su faena investigativa en torno a este personaje, poniendo el acento en su papel como parte íntegra del bajo pueblo y su rol como sujeto protagonista de un tránsito histórico el cual ha repercutido en su desarrollo político, económico y social; Sergio Grez, Gabriel Salazar, Mario Garcés, son –entre otros- los autores que analizamos; así mismo revisitamos lo propuesto por Salazar y Pinto en *Historia contemporánea de Chile*, considerando esta vez lo planteado en su Volumen I y V; como también lo expuesto por el mismo Salazar en *Movimiento sociales en Chile, trayectoria histórica y proyección política*. Son estos autores y sus respectivos títulos los que contribuyeron a identificar la producción de sujeto popular que ha propuesto la Nueva Historia Social, dando por satisfechas así las proyecciones de nuestro primer objetivo específico.

Una vez completada nuestra primera meta comenzamos a trabajar en nuestro segundo objetivo específico, el cual consistió en caracterizar la producción de sujeto popular que propone Luis Barrales en *H.P.* y *Niñas araña*. Para poder llevar a cabo dicha caracterización se revisaron en este trabajo preceptos teóricos trabajados por autores como Patrice Pavis en su *Diccionario del teatro*, Marcos Espinoza con *Dramaturgianueva*, o con publicaciones hechas a partir de estudios sobre la dramaturgia de Barrales como lo es *Antología: dramaturgia chilena del 2000*, o los escritos de Adolfo Bisama a cerca de *Niñas araña*, por ejemplo. La investigación prosiguió analizando en detalle a los personajes que dan vida a estas obras, una vez centrados en sus particularidades hicimos hincapié en aquellos detalles que connotan la presencia de *lo popular* en ellos mismos, singularidades que nos dieron indicios de cómo es que cada uno de ellos percibe y reacciona ante este mundo popular que habitan, coadyuvando así a la caracterización de estos mismos. Con el fin de desarrollar la caracterización de los personajes a cabalidad y no quedara el sentir de que se ha realizado una interpretación simple y pretenciosa es que confeccionamos una entrevista pertinente a nuestros fines, la cual fue respondida de manera satisfactoria por el mismo dramaturgo en cuestión, Luis Barrales; esta interviú colaboró con nuestra meta investigativa en la medida que esclareció las ideas y conceptos preconcebidos por Barrales en el momento de darle vida a estas piezas y dinamizar la identidad y caracteres de cada personaje.

*De ahí que los historiadores se hayan ido concienciando de que diferentes personas pueden ver el <<mismo>> acontecimiento o estructuras desde perspectivas muy distintas*¹⁰, decía Peter Burke en *¿Qué es la historia cultural?* a la hora de explicar los distintos enfoques a los cuales se evocaba la corriente culturalista dentro de la disciplina historiográfica. Con ello resaltamos la idea de una óptica diversa a la hora de revisar a lo que serán las percepciones acerca del sujeto popular que acá analizaremos, a propósito también de dejar esclarecida la intención que tenemos de trabajar esta investigación cualitativa bajo los preceptos y enfoques de la Nueva Historia Cultural (NHC), enfoque el cual nos brinda los herramientas propicias para desmenuzar la producción de sujeto popular propuesta por la dramaturgia, pudiendo así encontrar en ella los elementos que ayuden a caracterizar esta construcción. La que será contrapuesta a la producción de la NHS, con la intención de encontrar dichas continuidades entre ambas imágenes de sujeto popular, a fin de saber también si es que la construcción realizada durante estos años por la NHS ha

¹⁰ Burke, Peter. 2006. *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona. Paidós. Pp. 99

logrado representar a las masas populares en su afán de contar la historia del bajo pueblo. Dicho sea de paso que la intención de este trabajo no es deslegitimar la labor investigativa de los historiadores sociales del último tiempo, sino más bien, de poder presentar nuevas percepciones de un sujeto el cual ha ido variando durante su trayecto histórico, por lo que creemos podríamos encontrarnos con distintos matices durante el desarrollo de este estudio, y es que *nuestra parcela del conocimiento trabaja con seres humanos, cuyas posibilidades de acción son tan variadas como impredecibles*¹¹, razón por la cual nos parece aún más pertinente revisar estas construcciones y poder desglosar así su relación con el sujeto que habita el mundo popular; en torno a esta idea Burke nos señala que:

*“Se ha roto el espejo. Se ha puesto en duda la presuposición de que una representación <<se corresponde>> con el objeto representado. Se ha puesto en tela de juicio la presuposición de la transparencia (...) las fuentes históricas se antojan hoy más opacas de lo que solíamos creer.”*¹²

CAPÍTULO I: Luis Barrales y el sujeto popular en Chile reciente

En el presente capítulo revisaremos el contexto en el cual se encuentra Chile en el momento en que suceden los hechos que inspiran a Barrales a crear ambas piezas de teatro; cuales eran los índices de delincuencia que se manejaban en esos años y que tipo de razones habrán sido las que hacen de esta conducta un hecho recurrente en los albores del 2000. Habiendo montado la trama de dichos años ya podremos entrar a mencionar de manera breve los hechos policiales que son el fundamento de las tragedias escritas por Barrales, y así rápidamente pasaremos a describir nuestro objeto de estudio en su plano dramático y argumentativo, haciendo un trabajo de reseña procederemos luego a revisar los preceptos que usaremos para su siguiente análisis.

1) Hans Pozo y las “Niñas araña”

Las obras de teatro que usaremos como objeto para esta investigación tienen una particularidad en común, esta característica es angular tanto para Barrales a la hora de escribir las piezas¹³ como para la investigación al momento de decidir trabajar con ellas, dicha particularidad es que ambas obras están basadas en hechos reales acaecidos a comienzos del Siglo XXI. Estos casos, ambos de carácter delictual, causaron impacto en la opinión pública por lo peculiar que fue cada uno, y es que si bien se diferencian en los hechos sucedidos, ambos permiten entrever el agravamiento de la precariedad y las carencias en las clases populares.

Partiremos por analizar *H.P.*, obra la cual nace de un caso de homicidio ocurrido en 2006, cuya víctima es Hans Pozo –nombre al cual responden las siglas H.P. del título de la obra-, joven de 21 años el cual fue asesinado y descuartizado en la comuna de Puente Alto, sus restos fueron encontrados esparcidos por los alrededores de la población Marta Brunet. Hallar los restos del occiso tardó tres días, dar con la identidad de un cadáver el cual fue

¹¹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Op.cit.* pp. 102

¹² Burke, Peter. *Op.cit.* pp. 98

¹³ Testimonio de Luis Barrales Guzmán; entrevistado en: domicilio, 5 de octubre 2018.

manipulado para ser inidentificable tardó aún más, entre medio se especulaban distintas versiones del cómo y el por qué¹⁴, en fin, estos y otros detalles hicieron de esta noticia un hecho de mucha conmoción y morbo para la población, sobre todo cuando los peritos comenzaron a atar cabos y se descubrieron la relación de Hans Pozo con el abandono, el mundo callejero, la prostitución, y es a raíz de esto mismo que se ve envuelto en una relación con un hombre quien, ante el temor de ver arruinado su *status*, decide matar a Hans descuartizándolo. Son estas las principales ideas con las que trabaja Barrales en su obra, circunstancias que terminan por encabalgando el devenir de H.P. de *taxiboy* a ser *el descuartizado de Puente alto*¹⁵:

*“(...) el final del joven de 21 años reveló además un calvario que debió afrontar durante gran parte de su vida hasta ser brutalmente asesinado.”*¹⁶

La otra obra en cuestión, *Niñas arañas*, está basada en el caso de tres niñas menores de edad, de 13, 14 y 17 años¹⁷ –por lo cual no conocemos sus nombres-, que vivían en lo que se conoció como *la toma de Peñalolen*¹⁸, y que asaltaban departamentos en la comuna de Las Condes, es por ello que su método consistía en escalar edificios para luego entrar a los departamentos. Razón por la que se les conoció con el apodo de “niñas arañas”. Este fue un suceso reiterado a lo largo del año 2005 ya que si bien las menores fueron detenidas no podían ser procesadas, lo que las favorecía a la hora de tomar la decisión de reincidir, eso sumado a que no contaban con un respaldo familiar que las ayudara a reivindicar socialmente su condición de marginalidad, por ejemplo. Son estas y otras condiciones materiales y sociales que rodean el diario vivir de “las niñas araña” las que entregan la fuente movilizadora para que Barrales escriba sobre ellas.

*“Familias numerosas, pobreza, desamparo, drogas y padres cesantes, es la tónica del diario vivir de las jóvenes integrantes de la banda que robaba desde el año pasado, en diferentes barrios del sector oriente de la capital.”*¹⁹

Escogimos principalmente estas obras en particular por estar basadas en casos reales, y es que ambas se encuentran situadas en los primeros años del 2000 y abarcan temáticas las cuales se aproximan a los problemas sociales de manera política y crítica. Primera década en la cual se comienzan a sentir las repercusiones de la dictadura y del proceso de transición a la democracia en las generaciones más jóvenes, como también en las clases populares, grupos los cuales ven mermado su grado de politización y se resienten ante las nuevas políticas individualistas propias del neoliberalismo. A nuestro parecer estas ideas son parte también del imaginario de Barrales a la hora de abordar estas obras y querer representar a los personajes que las componen.

¹⁴ El Mercurio en Internet. 2006. Hans Pozo es el nombre del descuartizado de Puente Alto. [en línea] Emol. 06 de abril, 2006. <<https://www.emol.com/noticias/nacional/2006/04/06/215686/hans-pozo-es-el-nombre-del-descuartizado-de-puente-alto.html>> [consulta: 25 julio 2018]

¹⁵ Idem.

¹⁶ 24 Horas. 2016. Reportajes 24: A diez años del crimen de Hans Pozo. [en línea] <https://www.24horas.cl/noticiarios/reportajes24/reportajes-24-a-diez-anos-del-crimen-de-hans-pozo-1971387> [consulta: 20 julio 2018]

¹⁷ El Mercurio en Internet. 2005. “Niñas araña” son nuevamente detenidas. [en línea] Emol. 07 de septiembre, 2005. <<https://www.emol.com/noticias/nacional/2005/09/07/194639/ninas-arana-son-nuevamente-detenidas.html>> [consulta: 18 de julio 2018]

¹⁸ Karen Gonzales T. 2014. La “toma” que terminó en parque. [en línea] La Tercera en internet. 16 de junio, 2014. <<https://www.latercera.com/noticia/la-toma-que-termino-en-parque>> [consulta: 27 de julio 2018]

¹⁹ El Mercurio en Internet. 2005. Carabineros detiene a “niñas araña”. [en línea] Emol. 25 de agosto, 2005. <<https://www.emol.com/noticias/nacional/2005/08/25/193298/carabineros-detiene-a-ninas-arana.html>> [consulta: 20 de julio 2018]

2) Contextualización

A comienzos del primer decenio del 2000 la delincuencia juvenil en Chile aún era un problema a considerar, lo que en un momento fue catalogado por las autoridades y entes responsables del bienestar ciudadano como un fenómeno emergente y fugaz terminó por asentarse de manera estable, demostrando a la postre que no se trataría simplemente de un fenómeno transitorio, hablamos de: consumo de drogas, situaciones de violencia, dificultades de aprendizaje, inadaptación escolar y otras situaciones que comenzaron a surgir en mayor medida para fines de los años 80' y principios de los 90' del siglo recién pasado²⁰. A raíz de esto comenzó a asomar un sentimiento fuerte en la población, el cual dejaba una sensación generalizada y cierta de que la delincuencia juvenil se encontraba en aumento, así mismo lo aseveraban las estadísticas diseñadas por el programa Paz Ciudadana en su ejemplar anual del año 2000²¹, las cuales nos muestran que la población juvenil delincuente había crecido en un 100% desde 1995 hasta 1999; y ya para comienzos del segundo milenio la tasa de delitos por parte de estos jóvenes *infractores de ley* ostentaba registros fatídicos como, por ejemplo, que el 59,3% de las defunciones producidas por causas externas respondían a actos cometidos por niños y adolescentes cuya edad iba desde los diez hasta los diecinueve años²². Si existió un aumento en la estadística que medían los delitos juveniles, pues entonces quiere decir que también había aumentado la masa de adolescentes dispuestos a cometer un ilícito, y con ello, por tanto, comenzó a manifestarse una variación en la identidad de este “sujeto juvenil”²³, donde:

*“(…) a nivel barrial, se constituyen nuevas formas de pertenencia juvenil, diversificándose las expresiones de identidad juvenil al punto de que la mayor parte de los expertos coincide en que no es posible hablar de “el mundo juvenil” sino más bien de “mundos juveniles.”*²⁴

Esta conducta es manifiesta en personas que se formaron en los últimos años de la década del 80' y vivieron su adolescencia en paralelo al proceso de transición a la democracia y durante el transcurso de los años 90', década que marco una baja importante en el nivel de politización activa que presentaron las juventudes del sesenta, setenta y ochenta. Dicha baja en su capacidad organizativa -y motivación para hacerlo- es presentado como un síntoma por parte de Salazar y Pinto en el quinto volumen de *Historia contemporánea de Chile*, síntoma que arroja un inequívoco diagnóstico según la interpretación de estos autores, dicha enfermedad sería el periodo de Dictadura que vivió Chile desde 1973 hasta 1990, aseverando que esta -con su convulsión social, política y económica- fue la que ‘dañó’ las aspiraciones de las generaciones de los jóvenes postreros del siglo XX²⁵:

“(…) se adormeció la politización iniciada por los rebeldes del 80'. Y prevaleció, por un lado, el ‘no estar ni ahí’, y por otro, la ‘democracia cartucha’ (...)

²⁰ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias de vida de jóvenes infractores de ley. [en línea] Santiago, Chile. <http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_08_trayectoriadevida.pdf> [consulta: 10 de junio 2018] pp. 19

²¹ Idem.

²² Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. 2004. La situación y el tratamiento de jóvenes infractores de ley en Chile. [en línea] Santiago, Chile. <http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_07_mettifogosepulveda.pdf> [consulta: 10 de junio 2018] pp. 9

²³ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias... *Op.cit.* pp.12

²⁴ Ibid. Pp. 14

²⁵ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. Niñez y juventud. Santiago, Chile. LOM ediciones. Pp. 259

silenciados los campanarios políticos, la juventud de toda extracción se dispersó en horizontal, cubriendo el territorio con grupos, redes, colectivos, carretes, barras bravas y otras expresiones de 'tribalismo urbano' ”²⁶.

Estar “ni ahí”, la nueva política de vida que invadía el pensar de las juventudes, forma de ver el mundo que se mantuvo latente en los adolescentes del Chile de finales de la década del 90’ y principios del nuevo milenio. “*¡No estoy ni ahí con la política! (...) y no estoy ni ahí con inscribirme. Igual estoy consciente de lo que hizo Pinochet y igual no estoy ni ahí con ese viejo: ¡Vale callampa!*”²⁷, exclamaba un joven quien, a pesar de tener sus propios juicios con respecto a los actos de lesa humanidad que cometió Pinochet, decide que la única opinión que le merece él y sus delitos son la indiferencia, desapegándose así de toda protesta o reivindicación. Esta preferencia a reaccionar displicentemente por parte de los adolescentes no se limita solo a cómo toman parte de los contextos políticos que atañen su día a día, sino que, se ramifica también a su forma de responder ante las mermas que dejó el proceso dictatorial en los ámbitos sociales y económicos, ya que si bien *el modelo neoliberal ha traído equilibrio y estabilidad a los parámetros macro-económicos*²⁸ este proceso pos dictatorial acarreó consigo la agudización en la precariedad de las condiciones de vida de las familias populares de comienzos del presente siglo, aumentaron los índices de violencia en general, siendo la violencia intrafamiliar uno de los tipos de agresiones que más vio elevar su tasa estadística; otras de las estadísticas que adornan el periodo de vuelta a la democracia es la precarización del empleo, como también un exorbitante aumento del *madre-solterismo*, índice el cual influyó en que se acrecentara la tasa de “niños huachos” nacidos en Chile en un 56% para el año 2000²⁹. El incremento de esta última agudiza la probabilidad de que se den ciertas particularidades las cuales fueron expuestas por Farrington como *signos de mal pronóstico*³⁰ para los jóvenes, volviéndolos más propensos a caer en actos vandálicos y engrosar las filas de los llamados *jóvenes infractores de ley*: conductas antisociales, baja capacidad intelectual, pobreza y delincuencia familiar, hogares compuestos por numerosos integrantes, malas condiciones de vivienda y consumo de drogas son, entre otros, los factores que recrudecen las posibilidades de resiliencia de estos jóvenes³¹, los cuales, y ante la crisis de su hogar *reaccionan saliendo a ‘trabajar’, y esto significa convertirse en ‘niños de calle’ que trabajan, roban y se prostituyen indistintamente*³².

Teniendo en cuenta esta información como preámbulo de las causas que atañen al desarrollo de nuestro sujeto es que abarcaremos la siguiente investigación. Un sujeto el cual incrementó en número durante la primera década del siglo XXI, como también diversificó su personalidad, por lo cual es interesante poder estudiar sus características, su forma de ser, de actuar y de interpretar la sociedad en la que vive. Una sociedad la cual no lo invita a ser parte, por tanto nuestro sujeto, al verse relegado a vivir en los márgenes de esta, decide comenzar a sobrevivir, y para ello puede llegar a tomar medidas que escapan

²⁶ Idem.

²⁷ Ibid. Pp. 284

²⁸ Ibid. Pp. 285

²⁹ Idem.

³⁰ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias... *Op.cit.* pp.35

³¹ Ibid. Pp. 45

³² Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. *Op.cit.* pp. 285

del constructo socio-histórico que existen acerca de los *sujetos populares*, aquellos sujetos que cargan con el peso de vivir en el último escalafón de una sociedad de privilegios, estrato en el cual pueden llegar a reconocerse como sujeto y como clase, como también pueden llegar a desconocer, apelando a la injusticia, la rabia, y sobrellevarla solo como sujeto individual, el cual se encuentra a la deriva y debe subsistir, ya que *ser joven, pobre y peligroso se transforma en una identidad social*³³ propia, de la cual se hacen cargo los jóvenes que vivieron su adolescencia durante los primeros años de la década del 2000.

3) Objeto de estudio

Ya hemos hablado anteriormente del trabajo dramático en Chile, hablamos del rol de esta labor a la hora de llevar a escena retazos de los sectores más populares, y con ello, a su vez, dibujando poco a poco la imagen del sujeto que habita estos sectores; mencionamos también algunos autores y sus respectivas obras, las cuales ayudan a ejemplificar lo que anteriormente hemos dicho. Y es que el teatro aparece como una buena fuente, basada en la observación, la cual nos entrega diversas perspectivas para llevar a cabo otra forma de estudiar al *sujeto popular*, eso y considerando lo planteado por Adolfo Bisama como una aseveración perfectamente plausible, la que nos indica que *el material y referente primordial del teatro chileno actual es la memoria histórica y los acuciantes temas del presente*³⁴; ergo, los dramaturgos realizan su labor creativa en base a la representación de los espacios sociales, la vida política y desarrollo económico de la sociedad en la cual están insertos.

3.1) Luis Barrales

Como ya especificamos cuando introducimos esta investigación, tomaremos como objeto de estudio dos obras de teatro, ambas escritas por Luis Barrales, hablamos de *H.P.* y *Niñas araña*. Luis Barrales (Laja, Chile, 1978) es actor, director y dramaturgo de teatro. Estudió Actuación Teatral en la Universidad ARCIS, donde se tituló el año 2003. La elección de este autor por sobre otros no ha sido simple pretensión, de hecho consideramos de significativa importancia la labor de este por llevar a cabo una producción que retrata y nos habla del sujeto popular en sus piezas. Este trabajo le otorgó su lugar de importancia en el marco de un movimiento escénico contemporáneo liderado por compañías, dramaturgos, directores y actores de vanguardia que ha sacudido las tablas nacionales a partir del año 2002³⁵. Si bien hoy por hoy se encuentra llevando a cabo proyectos que lo tienen momentáneamente retirado del circuito teatral³⁶, Barrales no deja de estar a la vanguardia de la dramaturgia, siempre abordando temáticas de corte social, de críticas al sistema político, o también de las contradicciones propias del neoliberalismo, asuntos que le motivan, según declara, por razones de “compromiso político”³⁷. Su labor como dramaturgo comienza en el año 2002, mientras aún era estudiante, *La raíz del silencio* se titulaba dicha obra, la cual nace de una creación colectiva. Pero no sería hasta el año

³³ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. La situación... *Op.cit.* pp. 14

³⁴ Bisama, Adolfo. *Op.cit.* pp. 3

³⁵ Barrales, Luis. “El marginal que llevamos dentro”. Revista Apuntes 130 (2008): 63

³⁶ Testimonio de Luis Barrales

³⁷ Ídem.

siguiente que el trabajo de Barrales ve las luces con *Uñas sucias*, obra que muestra un marginal equipo de fútbol femenino el cual debe solucionar contradicciones internas que derivan de dicha marginalidad. De ahí en más el trabajo de Barrales se encumbró en el rubro teatral dentro de los diez primeros años del 2000, piezas como *H.P* (2007), *La chancha* (2008), *Niñas araña* (2008), o la *Epopéya de Lucho Chaveta* serían –entre otras obras- parte importante de su trabajo autoral en cuanto hace referencia a cierta temática que nos interesa. Esta temática apunta hacia *lo marginal*, idea con la cual ha trabajado Luis Barrales para hablar sobre su sujeto popular. En esta misma línea es que nos llama la atención su ingenio para poder recoger relatos reales, darles una vuelta crítica y contingente, y hacer con ellos obras dramáticas las cuales son capaces de retratarnos Chile y mostrarnos otra mirada de los sujetos que lo componen.

4) Descripción de objeto de estudio

Para llevar a cabo el siguiente análisis hemos considerado dos categorías, las que ayudarán a desglosar los trabajos dramáticos de Barrales. Dicho principio de estudio los encontramos planteados en el texto *Dramaturgia nueva: análisis de los recursos formales y discursivos de la nueva dramaturgia chilena contemporánea*, este nos señala que el argumento de una obra de teatro puede ser entendido desde dos clasificaciones, las cuales giran en torno a los sucesos que ocurran en esta misma. Una de estas categorías es *la historia*, que es lo que se quiere contar con la obra, es *la anécdota o síntesis narrativa que se desprende de la identificación clara de lo que acontece en un texto*³⁸. El otro filtro de estudio es el de *la trama*, que vendría siendo el *cómo se cuenta lo que se cuenta*³⁹, o sea, el cómo hace el autor para guiar el argumento dramático de la pieza a fin de relatarnos *la historia*.

Habiendo especificado estas nociones de estudio procederé a presentar los personajes de la obra, según la descripción original de la obra, para luego describir las piezas en cuestión.

4.1) H.P. (2008) - Luis Barrales

- Presentación de personajes:

La Madre: la mujer que vació sus entrañas y de eso nació HP.

Linda: la muchacha que compartió sus juventud poblacional, su entusiasmo hormonal, su narcotizada felicidad. De ellos nació *La Hija*. La hija del descuartizado.

El Heladero: el hombre de la vida doble que enamoró, folló y mató a HP.

HP: Nuestro Hans Pozo.

Las Vecinas: Coro poblacional.

La Hija: de madre *Linda* y de padre *HP*. ¿Un inmenso signo de interrogación?

- Descripción:

³⁸ Espinoza, Marco. *Dramaturgia nueva: Análisis de recursos formales y discursivos de la nueva dramaturgia chilena contemporánea*. Santiago, Chile. 2006. Pp. 13

³⁹ Ídem.

El relato central de la obra, o lo que hemos caracterizado como *historia*, nos habla de un adolescente el cual ha nacido y crecido en la marginalidad, siendo el contexto social y la realidad material de los personajes los factores responsables de las decisiones fatídicas que toman los mismos, determinaciones las cuales desencadenan hechos irreversibles que agudizan el carácter cíclico de dicha marginalidad.

Para poder darle vida a este relato, y sentido a *la trama*, nos encontramos con las particularidades de nuestro personaje central, él se llama HP (Hans Pozo), el descuartizado. HP vive una curiosa y trágica doble marginalidad, la una es por ser pobre y subsistir en la extrema vulnerabilidad al vivir en la población Marta Brunet; con un padre alcohólico; la cantidad de hermanos suficientes como para hacer de su casa un hacinamiento humano⁴⁰; y una madre que a la postre lo abandonaría. La otra –marginalidad- la vive al nacer de tez clara, pelo *rucio* y ojos claros *entre puros indios de hermanos*⁴¹, como dice La Madre. Dichos rasgos lo convertirían en una especie de *patito feo* dentro de su familia, ganándose el odio de sus hermanos y el repudio de su padre, hechos que conllevarían a la madre a renunciar a HP, dejándolo *guacho*. He aquí el primer episodio fatal que conduciría a HP hacia una serie de sucesos desafortunados e irreversibles. Viviendo en el abandono, en una *pobla proleta*⁴² como lo es la Marta Brunet -ubicada en la comuna Puente Alto- HP comienza a hacer lo necesario para poder comer, así como también para saciar su adicción a la pasta base. Dentro de esta vida arrabalera HP conoce a Linda, amorío adolescente y poblacional, el cual daría a luz a La Hija, hija de HP y Linda, muestra viviente del carácter cíclico de la marginalidad al ser heredera de un desenlace fatídico⁴³. Las formas en que HP gana su dinero van desde el robo a los habitantes de su misma población, como al trabajo de *taxiboy*, o prostituto, rubro con el cual conocería a El Heladero, personaje clave para entender el final trágico en el que terminaría HP. Las interacciones con este personaje dejarían de ser en estricto laborales y comienzan a tener un tono más sentimental, incluso por parte de HP. Este vuelco en la relación generaría tensiones y contradicciones éticas y de clase en El Heladero, a tal punto que intenta acabar con este idilio, pero ya es demasiado tarde, los chantajes de HP lo asedian por lo que éste decide darle muerte a nuestro protagonista, descuartizándolo finalmente. Convirtiéndolo así en el *cupido carneado*⁴⁴.

4.1) Niñas araña (2007) – Luis Barrales

- Presentación de personajes:

Yasna: 13 años. Líder de la banda. Tiene el pelo rubio y personalidad agresiva y dominante.

Elizabeth: 17 años. Muy bella físicamente, tiende a la frivolidad. Rivaliza con *Yasna*.

Nicole: 15 años. Tiene 8 meses de embarazo. De carácter ingenuo y espontáneo.

⁴⁰ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias... *Op.cit.* pp. 35

⁴¹ Barrales, Luis. H.P. 2007. Pp. 3

⁴² *Ibid.* Pp.2

⁴³ Hurtado, M. y Martínez, V. Antología: Dramaturgia chilena del 2000: nuevas escrituras. Santiago, de Chile. Ed. Cuarto propio, 2009 pp.29

⁴⁴ Barrales, Luis. H.P. *Op.cit.* pp.3

- Descripción:

La anécdota central de la pieza nos relata *la historia* de tres chicas las cuales, se infiere, viven en una población/toma de una no determinada comuna de Santiago. Siendo su condición social y marginalidad las principales gatillantes que llevan a estas chicas al ilícito⁴⁵. Acto el cual resignifican a fin de reivindicarse dentro de la sociedad en base al análisis que cada una hace de su realidad material.

La obra comienza mostrando a la tres protagonistas en la azotea de uno de los edificios que han escalado para robar, allí es donde *la trama* comienza a tomar forma, la líder del grupo es Yasna, y la secunda Elizabeth y Nicole. Las tres se caracterizan por vivir en la precariedad, donde día a día conviven/luchan con elementos que las sumergen cada vez más en la marginalidad: familias numerosas las cuales suelen tener solo a la madre como figura paternal, o si bien tienen la figura de padre presente en casa este acostumbra a ser un mal-entendido⁴⁶, suelen vivir hacinados y en la menesterosa condición que les entrega *la toma* en la que residen. Embarazos a temprana edad, deficiencias en el nivel educativo y una conciencia del mundo real que permitirá entre ver el arribismo con que las *arañitas* sueñan para sus vidas, depositando en la materialidad y en el consumo de lujo la solución capaz de darle un giro a sus vidas, acabando así con la precariedad. Para ello las arañas roban departamentos, y es en esos precisos momentos cuando se cuestionan los *¿por qué?* de sus vidas, abordando de manera crítica y política temas de carácter religioso en una sociedad donde el rico es el dueño de los privilegios de Dios, por ejemplo, o del costo del día a día para subsistir en un contexto arrabalero; a fin de cuentas, nuestras protagonistas comienzan a desarrollar un sentimiento de rabia⁴⁷ y resentimiento que no se logra saciar solo con poder ser ricas y llevar una vida de patronas⁴⁸. Y es desde ese lugar donde las arañas se empoderan y deciden hablar con la prensa, con el fin de dar a conocer su historia, aquello que Elizabeth cree que el país no sabe, pero que Yasna le asegura que sí lo saben: su condición de marginal⁴⁹.

5) Lo marginal

Como se ha podido apreciar, en ambas descripciones que realizamos a partir de las obras, el concepto *marginal* ha sido un instrumento recurrente en aras de interpretar el imaginario y los personajes que crea Barrales en su interés de representar el mundo popular. Para poder dejar más en claro esta idea es que consideramos pertinente para el desarrollo de esta investigación el especificar que el concepto *marginal* y sus diversas acepciones serán parte importante en esta labor, por ello es que se vuelve necesario también subrayar ciertas definiciones las cuales nos parecen de relevancia.

Cuando se piensa el concepto de *marginal* preliminarmente acude el imaginario de aquel sujeto que no va dentro de los parámetros establecidos por las normas sociales. Ahora, esa idea carece de sustancia en la medida que abarca las normas sociales con absoluta

⁴⁵ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. *Op.cit.* pp. 58

⁴⁶ Barrales, Luis. *Niñas araña*. 2008. Pp. 91

⁴⁷ *Ibid.* Pp. 108

⁴⁸ *Ibid.* Pp. 100

⁴⁹ *Ibid.* Pp. 105

vaguedad, por tanto asistiremos esta noción de marginalidad partiendo por la idea que tanto *marginalidad* como *marginal* no son construcciones teóricas sino que de realidad, esto entendiendo la marginalidad como un fenómeno histórico el cual acontece en entes reales y en ámbitos determinados⁵⁰. A esta reflexión sumaremos lo planteado por Armando de Ramón, quien señala que *marginal* se trata de un eufemismo creado para hablar de grupos de personas o familias las cuales se desarrollan al margen del mercado de bienes y servicios, por lo que subsanan sus necesidades desenvolviéndose en el área informal, acrecentando de manera crónica su marginalidad ya que no percibe ingresos estables, restándolo por tanto de todo protagonismo en las redes de decisiones sociales⁵¹. La marginalidad es un fenómeno el cual engloba a las personas que viven en los márgenes de la sociedad, a ratos medio excluidos, ya que pareciera que su permanencia en el margen se debe a que no tienen cabida dentro de ella⁵², siendo lo particular de esta marginación el hecho que el sujeto marginal, aunque no esté integrado en las redes sociales, aun así no logra *atender a las diferencias en las causas de dicha segregación ni a los grados en que esta pueda presentarse*⁵³. La naturaleza de la condición de marginal no descansa solo en el plano social en la medida que el sujeto deja de formar parte de las redes de decisiones y habita los márgenes, también tiene una dimensión económica y otra cultural, la primera se basa en la idea de las revoluciones industriales y urbanas que han llevado a las migraciones de grandes masas de población trabajadora la cual se asienta en una zona en específico, y cuando acaba el *boom* económico que los llevó a migrar quedan a la deriva de un lugar el cual ya no les ofrece réditos; mientras que su dimensión cultural radica en la idea que como marginales estos sujetos ya han sido capaces de crear su propia identidad⁵⁴.

En torno a estas mismas acepciones que definen lo marginal dentro de nuestra sociedad es que Loïc Wacquant precisa ciertos conceptos que son perfectamente identificables en las masas marginales que habitan las urbes, las cuales pueden ser renombradas bajos distintos eufemismos como: “*underclass*”, “nueva pobreza”, “exclusión”; o cuanto otro concepto se cree, pero las características reconocibles dentro de estas masas suelen asemejarse en que hablamos de familias sin hogar y que harán lo necesario para conseguir uno; sujeto que se logran observar en los transportes públicos, contando extensos y sufridos relatos de desgracias personales que piden clemencia y ayuda solidaria; comedores de beneficencia repletos; el auge del comercio ambulante, en su mayoría ilegal, en el cual se agudiza el narcotráfico; la angustia de los jóvenes trabajadores que se ven impedidos de lograr un empleo rentable, a la vez que la antigua mano de obra ve como su fuerza de trabajo ya no compite en un ambiente laboral tecnificado; pero el factor más importante tiene que ver con la *psique* de la masa marginal, sobre la cual va aumentando cada vez más *la sensación de retroceso, desesperación e inseguridad que ganan las barriadas pobres, encerradas en una*

⁵⁰ Park, R. 1928 en Lee, A. (1954). *Reconsideración de la teoría de Park sobre la marginalidad*. Revista mexicana de sociología. Vol. 16. No. 3.

⁵¹ De Ramón, Armando. *Historia de una sociedad urbana*. Santiago, Chile. Ed. Catalonia, 2007. Pp. 244

⁵² Alvarez, Sonia. *Pobreza: un glosario internacional*. [en línea] Buenos Aires. CLACSO, 2009.

< <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/glosario.pdf> > [consulta: 06 de mayo 2018] pp. 188

⁵³ Rodríguez, Ana. “Problemas en torno a la definición de la marginalidad”. *Trabajos y Comunicaciones. Memoria Académica*. Enero-Diciembre 2011. < http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5415/pr.5415.pdf > [consulta: 10 de mayo 2018] pp. 205

⁵⁴ Oliven, Rubén. *Marginalidad urbana en América Latina*. *Revista EURE*. 1980 [en línea]

< <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/896> > *Revista De Estudios Urbano Regionales*, 7(19) [consulta: 10 de mayo 2018] pp.49

*espiral descendente de ruina aparentemente imparabile, y el crecimiento de la violencia etnorracial, la xenofobia y la hostilidad hacia los pobres y entre ellos*⁵⁵.

Tenemos entonces como principales características de lo que compondría lo marginal el hecho que hablamos de un sujeto el cual habita los márgenes de la sociedad y su mecánica de funcionamiento, esto refiere tanto al plano de bienes y servicios –revelando así su marginalidad en el ámbito económico- como en cualquier tipo de rol que pudiese haber llegado a jugar en las determinaciones de y para la comunidad, lo que devela su exclusión del ámbito social. El sujeto se excluye también en el plano de lo cultural en tanto que crea su propia identidad como *sujeto marginal*, identidad la cual puede expresarse de distintas maneras y en distintos lugares del mundo occidental pero presenta rasgos propios que no solo se definen en la empiria de un sujeto empobrecido sino que remiten directamente al modelo económico-político que impera en los países de este lado del orbe.

⁵⁵ Wacquant, Loïc. *Parias urbanos; la marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Manatíal, 2010. Pp. 170

CAPÍTULO II: El sujeto popular: Dos diversas percepciones

En el presente acápite llevaremos a cabo los análisis pertinentes para poder vislumbrar la producción de sujeto popular que ha planteado tanto la NHS como la dramaturgia de Luis Barrales. Comenzaremos por revisar la construcción que se ha permitido la NHS para representar al sujeto popular en su trabajo investigativo; para luego analizar las piezas teatrales de Barrales, donde estudiaremos la percepción que tiene cada personaje del mundo popular, a fin de reconocer las características que les otorga el autor en su labor de construir sujetos que representen el mundo popular contemporáneo.

1) El sujeto popular y sujeto marginal en la Nueva Historia Social

Planteamos que el sujeto popular es una creación literaria, en torno a la cual se crea una figura concreta –aunque hipotética– sobre un individuo el cual es observable en el entramado que compone nuestra sociedad. Esta creación, si bien es producto del imaginario de los historiadores los cuales se han basado en los registros que terceros han dejado sobre el mundo popular⁵⁶, se ha sostenido también dentro de un plano teórico el cual, a través de las investigaciones que han sabido desarrollar las ciencias sociales, ha logrado aproximarse lo más posible a determinar ciertas singularidades con las cuales identificar al sujeto popular y de paso definir sus cualidades. La propuesta fundamental que consideramos para este trabajo la encontramos en los escritos de Salazar y Pinto, quienes para poder entregar su concepción de sujeto popular primero parten por entregar las características básicas para poder identificar al sujeto a secas, o sea, al individuo el cual es capaz de considerarse un sujeto histórico. Dicho estudio considera que el sujeto es un actor social, el cual tiene la vocación de intervenir en su destino ya que tiene conciencia de su "yo y su circunstancia", eso quiere decir que tiene plena conciencia sobre sí mismo y es capaz de observarse de manera crítica dentro de la sociedad⁵⁷. Como este sujeto es consciente de la coyuntura en la cual se desarrolla, pues entonces se mantiene en una incesante revisión de su situación: observándose regularmente es que permanece en constante acción. Es este acto entonces la característica primordial en la labor de intentar definirlo como sujeto, y es que la acción mantiene vivo al sujeto negándole así la posibilidad de "ser", concediéndole por tanto la cualidad de "estar siendo" ya que es solo en este persistente movimiento que el sujeto se mantiene vivo, y es en dicha cualidad que califica para ser "ese sujeto quien hace la historia"⁵⁸.

Si bien ya pudimos especificar los preceptos básicos para lograr identificar al sujeto, aún si esta descripción no nos es suficiente para nuestra investigación, y es que quien nos interesa en este caso es el "sujeto popular", entonces, cómo poder dar con dicha descripción de sujeto: pues para comenzar, habría que mencionar algo que si bien es obvio en su argumento lógico, no deja de ser central a la hora de poder empezar a hablar de este sujeto; dicho detalle radica en que este sujeto o actor social se desarrolla al interior de los sectores populares, o sea, sus actos reivindicativos con respecto a su "yo" y "su circunstancia" ya no

⁵⁶ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile II. *Op.cit.* pp. 101

⁵⁷ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. *Op.cit.* pp. 293

⁵⁸ Idem.

nacen solo al interior de sí mismo sino que dentro de una clase, que sería la clase popular. Su pertenencia en este estrato supone ciertas características inmanentes que lo identifican como clase, las que vendrían a engrosar las cualidades con las cuales se dota al sujeto en su particularidad, estas cualidades son dos y son aplicables como categorías para definir a las clases populares, estas son: uno, la explotación económica y la represión político-policial a la cual son sometidas de manera constante; dos, y a raíz de lo anteriormente planteado, un esfuerzo incesante por parte de los partidos proletarios que representan a esta clase por acceder a la conquista del poder político⁵⁹. Estas características son usadas por Salazar para explicar su teoría de las clases populares, donde señala el rol tanto del peonaje como del proletariado industrial en su devenir histórico-social en el cual ambos sujetos populares se perfilan como *protagonistas insoslayables para las clases dominantes*⁶⁰.

El sujeto popular no puede entenderse por sí solo como el sujeto llamado a consumir su reivindicación, si bien mencionamos anteriormente que el sujeto es consciente de su “yo y “su circunstancia” este en ningún motivo es planteado como un agente de reivindicación individual, y es que en la teoría de la NHS los sujetos populares no solo se reconocen a sí mismos sino que también son capaces de reconocerse en sus pares, viendo en ellos las mismas carencias y precariedades que deben sortear para desarrollarse en la sociedad. De hecho, esta cualidad de poder reconocerse en el otro descansa en la idea que los sujetos populares construyen esta red de sociabilización a partir de vivencias comunes o experiencias macro⁶¹ las cuales lo unifican como grupo cohesionando las percepciones y acciones de los sujetos populares⁶², estas tendencias de “largo aliento” se encuentran señaladas como: la pobreza y la dominación. La pobreza ha mantenido subyugado a los sujetos populares, los cuales son pobres, por tanto, el pueblo es pobre, esta experiencia macro ha potenciado el hecho que estos dirijan su protesta hacia *encarar las privaciones y, en la medida de lo posible, superarlas*⁶³. Por otro lado, la dominación ha sometido a los sujetos populares bajo distintas caretas, desde un nivel salarial restringiendo *la posibilidad de los individuos de orientar su vida en el sentido que mejor les parezca, hasta la explotación más abierta y brutal*⁶⁴.

Ambas experiencias son indicadas como agravantes que constituyen un elemento de continuidad dentro de las vivencias del *sujeto pueblo*. A este nuevo concepto entendido como *pueblo* lo abordaremos a partir de las acepciones manejadas en *Labradores, peones y proletarios*, donde su autor nos sugiere que el término pueblo invita a pensar en un colectivo social que “está siendo”, el cual tiene el potencial necesario para cambiar sus circunstancias dadas ya que es *dueño de un caudal histórico vivo*⁶⁵. Estas características que ayudan a definir al sujeto pueblo presentan similitudes con las que definen al sujeto popular según Pinto, y es que el pueblo está precisamente formado por aquella clase trabajadora que produce las riquezas del Estado⁶⁶, aquella masa alienada que detenta el

⁵⁹ Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chile del siglo XIX*. Santiago, Chile. Ediciones Sur, 1989. Pp. 9

⁶⁰ Ibid. Pp. 7

⁶¹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile V. Op.cit.* pp. 98

⁶² Idem.

⁶³ Idem.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ Salazar, Gabriel. *Labradores... Op.cit.* pp. 13

⁶⁶ Ibid. Pp. 10

poder histórico⁶⁷ y que busca su desalienación por medio de la humanización solidaria entre sí, evocando la lucha de clases desde las masas oprimidas⁶⁸.

Por tanto tenemos para recapitular hasta este momento ciertas características que vienen a conformar la figura de sujeto popular para la NHS, podríamos decir que se trata de un actor social, el cual se desenvuelve dentro del mundo popular, y como habitante de este estrato está constantemente en tensión en relación a dos ideas macro las cuales lo han subordinado como sujeto histórico, la pobreza y la dominación. Pero como dijimos anteriormente, el sujeto popular es un sujeto social, por tanto es consciente de su “yo” y “su circunstancia”, cuestión que radica en el hecho que el sujeto popular no se muestra displicente ante las repercusiones que le genera los factores pobreza y dominación, sino que, se enfrenta a ellos en una búsqueda incesante por superar su precarización. A su vez el sujeto popular no se encuentra solo, en el momento que se vuelve consciente de su situación en la sociedad es capaz de concientizar también la presencia de otros sujetos similares a él, por tanto teje un entramado el cual se sustenta en redes de humanización solidaria entre pares. Dichas redes tienen lugar en el ámbito de su propia cotidianeidad⁶⁹, por tanto en su cotidiano el sujeto popular está en constante contacto con sus pares, este conjunto de sujetos populares compone la masa alienada que Salazar definió como pueblo. Pueblo el cual al igual que el sujeto popular lucha de manera insistente por sobreponerse a la escasez y las privaciones que lo hacen permanecer en la precariedad:

*“(…) las palabras y los sueños de los pobres representan ese proyecto en los términos de una “sociedad mejor”, mejor en cuanto a los valores que sustenta (sencillez, autenticidad, hospitalidad, camaradería, comunidad, esfuerzo, y, sobre todo, solidaridad) y que por su contenido humano son lo opuesto al individualismo y la desintegración social promovidos por la modernidad liberal.”*⁷⁰

En base a la cita que antecede a este párrafo hemos podido hacer dos tipos de lectura en torno a la idea de sujeto popular y las características previamente mencionadas que son las que lo determinan como tal. Una de las lecturas que podríamos hacer sobre esta cita sería reconocer en ella los elementos que ya señalamos como aquellos que para Julio Pinto representan los valores que debería sustentar una sociedad mejor, hablamos de: sencillez, autenticidad, camaradería, comunidad, esfuerzo y solidaridad; detalles que hablan del sujeto popular como un sujeto de clase, cohesionado con sus pares, dando por hecho así que estos elementos constituyen la antítesis de lo que busca la modernidad liberal, hablamos de individualismo y desintegración social. Si bien esta podría ser una lectura lógica de aquel fragmento nos gustaría detenernos en la idea romántica que esconde esta cita a partir de las expectativas que la NHS se ha planteado para con el sujeto popular. Esta percepción romántica sobre la que queremos ahondar descansa en la imagen idealizada que la Nueva Historia Social ha querido representar a partir de la construcción que esta misma corriente ha hecho sobre el sujeto popular, dicha imagen romantizada resalta aquellas cualidades que destacan acciones relacionadas al tejido solidario que -en la perspectiva de la NHS- es propio de las masas populares, y es en este sentido que se crea una imagen poética a partir

⁶⁷ Ibid. Pp. 15

⁶⁸ Ibid. Pp. 16

⁶⁹ Ibid. Pp. 18

⁷⁰ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. *Op.cit.* pp. 95

del sujeto popular, por ejemplo en la anterior cita, el fragmento “*las palabras y los sueños de los pobres representan ese proyecto en los términos de una “sociedad mejor”*” asume la idea de que los pobres solo por el hecho de vivir en la escasez y velar por la reivindicación de su situación anhelan para la sociedad un futuro mejor en todas sus líneas, ya que aparentemente esta “sociedad mejor” no se vería solo en un nivel de clase, o sea, no aplica en exclusivo para las clases populares, sino que sería transversal a la sociedad en su conjunto.

Existen ejemplos los cuales nos gustaría mencionar con el fin de sostener esta idea que tenemos a partir de la imagen que ha levantado la NHS en torno a la figura del sujeto popular y con la cual ha sostenido su trabajo investigativo. Con estos ejemplos no perseguimos la idea de abarcar todo el trabajo historiográfico que comprende al sujeto popular, dicha pretensión nos parece en sumo ambiciosa, más bien aspiramos a ejemplificar con estos fragmentos aquellos momentos en que la NHS ha trabajado en referencia a esta representación romántica; por tanto los ejemplos serán relevantes en la medida que veamos en ellos distintos tipos de situaciones representadas por la NHS en donde encontremos aquel patrón de conducta por parte del sujeto popular, el cual a nuestro parecer se ha caracterizado por ser: un sujeto consciente de su posición en la sociedad y que aspira a la reivindicación de sí y sus pares, con conciencia de clase, vela por su comunidad, que se politiza tanto en un nivel comunitario o bien a nivel sindical, que lucha por reivindicar la precarización laboral, vela por la tenencia de un lugar para vivir, y que ante todo manifestará una política humanizadora fundada en conductas solidarias con las que el sujeto será capaz de postergarse como individuo y podrá analizarse como masa entregándose a la clase en sí, siendo estos *los atributos definitorios del pueblo*⁷¹ y del sujeto popular.

Algunos de estos atributos aparecen relacionados a la figura de movimiento popular que logramos observar en *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general*, texto en el cual destaca la organización de este movimiento en base a actividades las cuales giran en torno a las características que definen al sujeto popular como individuo, por ejemplo

*“la organización, la ayuda mutua, las peticiones formales al Estado y los patrones, la publicación de periódicos populares, el desarrollo de acciones reivindicativas – huelga y otras- en apoyo a petitorios bien definidos, así como una innegable imbricación con las cuestiones políticas, fueron caracterizando (...) el movimiento popular”*⁷²

Cualidades como la camaradería, el vigor, la autenticidad y organización son reconocibles dentro de este movimiento en cuestión liderado por los sujetos populares que plantea el autor para su análisis, en el que vemos a este sujeto protestando por la mejora de su condición laboral y para ello es que actúa asociada y organizadamente como grupo. Así mismo lo plantea Grez en *¿Autonomía o escudo protector?* donde señala la importante labor liderada por el gremio de panaderos, quienes buscaban avanzar en materias del mejoramiento de la situación de trabajo en la que se encontraban, de hecho este gremio se hallaba a la vanguardia en la lucha por conseguir el descanso dominical como derecho laboral, por ello es que la asociación y el esfuerzo gremial entre estos actores es clave a la

⁷¹ Salazar, Gabriel. *Labradores...* *Op.cit.* pp. 9

⁷² Grez, Sergio. De la “regeneración...”. *Op.cit.* pp. 269

hora de tejer el entramado solidario que el movimiento y el sujeto popular han *utilizado para defender los intereses de los trabajadores*⁷³.

Vemos como hasta ahora la figura de sujeto popular se ha relacionado con conceptos como la solidaridad e ímpetu propios de un compañerismo auténtico que dio pie a que desarrollaran distintos modos de organizaciones populares⁷⁴, las que planteadas como “sociedades de resistencia” por los propios trabajadores velaban por asuntos ya no solo ligados a lo laboral sino también a temas como *la educación, el ahorro, y otras formas de sociabilidad popular* (con las cuales) *organizaron huelgas y movimientos reivindicativos*⁷⁵ a fin de superar las precariedades que marcaban el flagelo del sujeto popular; como lo era, por dar otro ejemplo, el problema de carencia habitacional que azota a nuestro sujeto y que en gran medida se ha visto obligado a sortearlo a través de las tomas forzosas de terrenos baldíos que en su mayoría se ubican a las afueras de la urbe. Para llevar a cabo estas tomas los sujetos han tenido que levantar una gran fuerza organizadora la cual no ha quedado exenta de tenacidad y hospitalidad entre pares, donde *el poblador producto de sus necesidades comunes desarrolla fuertes sentimientos de solidaridad y unidad con su grupo*⁷⁶, razón que los incita a tener que perfeccionar su táctica para poder saciar las necesidades de habitación de la comunidad, *pasando de la toma individual (familiar) a la toma colectiva, y de la toma sin obstáculos a la toma planificada para superar la creciente obstaculización oficial*⁷⁷. El ejemplo recién pasado habla sobre la organización que fue necesaria construir para llevar a cabo la toma de “La Victoria”, pero mismos rasgos organizativos y de solidaridad para con la comunidad podemos ver en la toma de San Gregorio⁷⁸, o en la toma de Santa Adriana⁷⁹ por dar un par de casos; movimientos bien contruidos desde la base de la solidaridad, la camaradería y la sencillez de los que buscan “una sociedad mejor”.

A su vez, si bien la Nueva Historia Social reconoce el trabajo estructurado, bien organizado y comunitario por parte de los sujetos que participan en la conquista de las tomas, aun así le ha merecido una opinión distinta a la concepción que ya hemos revisado a cerca del sujeto popular ya que considera que una vez que han obtenido el terreno que buscaban para habitar, los sujetos, dejan de lado el concepto de lucha y reivindicación que alguna vez los mantuvo activos, de hecho Salazar diría que *una vez que conquista (o se les da) el acceso a un sitio y a una casa, se desmovilizan y dejan de hacer historia*⁸⁰; una razón plausible a este accionar la entrega Mario Garcés cuando nos dice que si bien el sujeto poblador ha construido lazos de solidaridad para con los suyos, este se siente excluido de la vida social integrada, motivo por el cual *su psique se encuentra dividida entre su impulso de superación e integración a la comunidad nacional y la desesperanza de mejorar su*

⁷³ Grez, Sergio. ¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y los mecanismos de conciliación y arbitraje (Chile, 1900-1924). [en línea] < https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942002003500006&lng=en&nrm=iso#** > [consulta 10 de agosto 2018]

⁷⁴ Grez, Sergio. De la “regeneración...”. *Op.cit.* pp. 439

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Garcés, Mario. Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970. Santiago, Chile. LOM ed., 2002. Pp.266

⁷⁷ Salazar, Gabriel. Movimientos sociales en Chile, trayectoria histórica y proyección política. Santiago, Chile. Uqbar editores, 2012. Pp. 178

⁷⁸ Garcés, Mario. *Op.cit.* pp. 152

⁷⁹ Ibid. Pp. 202

⁸⁰ Salazar, Gabriel. Movimientos... *Op.cit.* pp. 173

situación⁸¹. Estas premisas, a ojos del trabajo que ha llevado a delante la NHS, comenzarían a desfigurar la imagen que se tiene del sujeto poblador, sobre quien asomarían ahora nuevas características por las cuales los historiadores han decidido conceptualizarlo bajo el nombre de sujeto *marginal*, concepto que los define como sujetos:

“(…) *sin proyecto económico definido y sin plan específico para instalarse en la capital (...) solo querían vivir de cualquier modo, ahí, sin molestarse y sin abocarse de lleno a producir específicamente algo y a luchar políticamente por ello.*”⁸²

Por tanto el rol que le ha otorgado la NHS al sujeto marginal es el de uno que ha perdido todo compromiso para con su comunidad, que si bien en alguna oportunidad logró desarrollar relaciones basadas en el tejido solidario de clase en este momento se encuentra demasiado imbuido en sus carencias por lo que es capaz de sentir la *espiral descendente*⁸³ de la cual es víctima y parte responsable ya que permitió que ocurriese en el la alienación propia del neoliberalismo al dejar de luchar por su reivindicación. Es por ello que este sujeto suele estar asociado en general a los sujetos que componen lo que se conoce como el *movimiento de pobladores*, dejando a este sujeto el papel de *los sin casa*, relacionándolo a la lucha constante *por la vivienda, un sitio, una casa y sus derivados (agua potable, luz, veredas, etc.)*⁸⁴. Movimiento el cual ha significado toda una identidad para el sujeto marginal, donde el concepto de “toma” se ha vuelto una política de vida imperante durante su desarrollo, o sea: *construir la vida tomando lo ajeno: las vacas, los caballos, la ropa, la mujer, el lenguaje, el fusil, la espada... todo*⁸⁵. Antecedente que agudizaría la idea que el sujeto marginal deja de “luchar” y comienza simplemente a “tomar” lo que va necesitando, edificando así la identidad con la cual se caracteriza este sujeto, aquella identidad que *ni con látigo, ni con cepo, ni con leyes ni con metralla le anonadaron o arrebataron (...) al ser marginal.*⁸⁶

2) Análisis Obras de Teatro

Las obras que pasaremos a analizar a continuación fueron escritas no solo por simple voluntad del autor sino que, por el carácter político que presentan estas mismas al referirse a materia de contingencia nacional *a través de fenómenos sociales impactantes, y abordan al ser marginal en la sociedad chilena contemporánea*⁸⁷. Por ello es que lo sucedido en ambos casos no quedó ajeno al mundo del teatro, y –por supuesto- menos a los ojos Barrales quien, y al igual que muchos, alucinaban con preguntas como el quién y el cómo -en el caso de Hans Pozo- pero por sobre todo, el ¿Por qué? Pero no el por qué lo hizo. No. Más bien la pregunta era, ¿Por qué terminó (H.P.) así? ¿Por qué una persona de este estrato social corre el riesgo de acabar de esta manera, no así los otros? Entonces nace la necesidad de escribir sobre aquel sujeto cuyo cuerpo es ultrajado, descuartizado y

⁸¹ Garcés, Mario. *Op.cit.* pp. 266

⁸² Salazar, Gabriel. *Movimientos...* *Op.cit.* pp. 171

⁸³ Wacquant, Loïc. *Op.cit.* pp. 170

⁸⁴ Salazar, Gabriel. *Movimientos...* *Op.cit.* pp. 173

⁸⁵ *Ibid.* Pp. 174

⁸⁶ *Ibid.* Pp. 175

⁸⁷ López, Ana. 2010. HP/Nosotros. *En:* Antología: Un siglo de dramaturgia chilena IV, 1990-2009. Santiago, Chile. Publicaciones comisión bicentenario, 2010. Pp. 263

esparcido por los arrabales como si ya muerto pudiese ser aún más humillado de lo que ya fue en su vida poblacional y marginal; la necesidad de escribir sobre ese sujeto del cual la policía de investigaciones se permitió el juicio de describir como “de clase alta” por el simple hecho de ser de tez clara y pelo rubio⁸⁸, juicios los cuales sufren un giro radical en cuanto se supo la proveniencia del cadáver.

En el caso de las niñas arañas, por ejemplo, ¿Qué hay o deja de haber, en las familias más vulnerables de nuestro país, que se da la oportunidad para que, tan solo niñas, estén escalando edificios y robando para poder tener? Y ¿Qué tan importante es el *tener*?, ¿Cuál es el nivel de conciencia que hay sobre materialidad en la sociedad chilena del siglo veintiuno? En la óptica del autor, se vuelve interesante estudiar el fenómeno de estas niñas araña en la medida que muestran otra forma de resistir a la precarización, reacciones que para Barrales no son sino la manera esperada de responder en una sociedad que se desarrolla dentro de una lógica neoliberal: *Pa’ tener cosas bonitas*, responde Yasna ante la pregunta de por qué hacían lo que hacían -cuña la cual Luis Barrales asegura haber oído de las *arañas* originales en una entrevista televisiva⁸⁹ - siendo ese instante un momento clave al decidir escribir sobre este otro sujeto el cual en perfecta sintonía con la estructura sociopolítica que habita decide *tregar* los edificios para conseguir lo que necesita así como los *sujetos integrados*⁹⁰ deciden *tregar* socialmente para obtener lo que aspiran.

Para poder llevar a cabo el siguiente análisis y así reconocer las características que conforman la figura de sujeto popular que crea Luis Barrales en sus piezas dramáticas hemos decidido realizarlo en base a las perspectivas que se manejan sobre el mundo popular y cómo interpretan este mundo cada uno de los personajes que nos presentan las obras, de esta manera intentaremos percibir si existe o no algún nivel de concientización en los protagonistas para con su entorno, su clase e incluso para con ellos mismos.

2.1) H.P.

2.1.a) H.P. (Hans Pozo):

El personaje HP es en quien se logra observar en carne los embates del mundo popular, no solo por el hecho aparentemente obvio de ser quien termina siendo descuartizado, sino porque el desarrollo de su vida dentro de esta obra nos habla de las causas y consecuencias que generó el mundo popular en él. HP parte la obra en la consumación del acto que le costaría la vida, acostándose con el personaje de El Heladero que es quien termina por asesinarlo; el que HP haga de prostituto no nos quiere hablar de una opción optada por el personaje para ser ejercida como *laburo*, por el contrario, habla de la necesidad de una persona la cual ha tenido que vender su cuerpo con tal de subsanar las necesidades básicas de subsistencia, de hecho, es una forma de ganar dinero la cual no llena de orgullo ni a HP ni a sus congéneres, quienes no ven en este acto una forma desesperada de poder obtener réditos monetarios en un ambiente precario y hostil sino una medida despreciable la cual nadie quiere admitir como una realidad de clase, por ello es que cuando en el texto se hace mención del cuerpo albino, de piel clara y visos rubios, aparecen con él

⁸⁸ Testimonio de Luis Barrales

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Ídem.

diecisiete posibles madres que llorando ven *en él a la oveja negra de sus propias desgracias*⁹¹, pero para cuando se esclarece el caso y se da a saber que el occiso corresponde al cuerpo de un joven que a pesar de rubio y tez clara pertenecía al estrato más bajo, proveniente de Puente Alto, con prontuario policial y antecedentes penitenciarios, posiblemente enredado en consumo de drogas y que acabó siendo cercenado por quien se cree era cliente frecuente de su oficio, pues entonces el cadáver ya no tenía remitente, ya que *de entre todas esas diecisiete que lo reclamaron, no se encontró nunca a la que en verdad lo parió*⁹² puesto que nadie quería hacerse cargo de un muerto con características tan crudas y con un tufillo a marginalidad tal que hacía recordar de manera latente en los habitantes de la población Marta Brunet el dónde es que viven; y con ello hacemos un guiño hacía las situaciones precarias que deben sortear en su día a día: (...) *al verlo en trozos recordamos la existencia fragmentada de una clase entera, y entendimos que ese final de animales no es otra cosa que un fenómeno de lógica matemática*⁹³.

Así mismo entendía también HP su realidad arrabalera, la que para él se trataba de una realidad nefasta sobre la cual sobran las ganas de evadirla más que de reivindicarla, y es que cuando se nace *en un medio marginal las cartas están echadas como en un destino trágico, sin mayor escapatoria a salir de allí*⁹⁴, es esta la tesis de Barrales a la hora de darle vida a la pieza *H.P.* Pero esta premisa no constituye en ningún motivo algún tipo de máxima que busque explicar el devenir histórico de los marginales, si no que viene a ejemplificar las consecuencias que las lógicas neoliberales provocan en estos sujetos, que en el caso de HP agudizan las ganas de poder ser como los demás, de consumir como los demás y no tener que hacerse cargo de sus precariedades, por ende tiende al rechazo de las condiciones que configuran su ser marginal, las cuales -y según la idea de Wacquant- son características que forman patrones reconocibles dentro estos sujetos:

*“El olor a pobre puede distinguirse (...) de una humedad permanente (...) desde la médula hasta los huesos mismos (...) de flemas eternas (...) de pérdida de autoestima (...) es como un olor a día lunes sin nada que hacer (...) olor a potrero a dos cuadras donde termina la población (...) bronquios hechos mierda (...) plantillas de papel de diarios en los zapatos (...) olor de la ropa de tu hermano que te deja como herencia (...) a leche materna de quinceañera, a cabro chico que no conoció las escuelas ni supo lo que es jugar.”*⁹⁵

Por ello es que HP decide tomar diversos caminos con el fin de resistir su inminente precarización y llevar a cabo la vida de consumo que vende el sistema neoliberal, de la cual no por pobre HP iba a dejar de aspirar: *“Sería la muerte perfecta: sexo drogas y reggaetón, montado en un descapotable, con la imagen de James Dean en la memoria colectiva...”*⁹⁶ decía HP con respecto a cómo le gustaba la idea de vivir la vida, ¿y que hizo para ello? Pues por asuntos de aritmética en la economía de mercado, HP ya había sido relegado de las masas trabajadoras como para haberse vendido como mano de obra⁹⁷, el sistema no le deja cabida, por lo que comienza a formar parte de aquellos sujetos que no saben bien si

⁹¹ Barrales, Luis. *H.P. Op.cit.* pp. 2

⁹² *Ibid.* Pp. 3

⁹³ Barrales, Luis. *El marginal... Op.cit.* pp. 55

⁹⁴ Hurtado, María y Martínez, Vivian. *Op.cit.* pp. 29

⁹⁵ Barrales, Luis. *H.P. Op.cit.* pp. 13

⁹⁶ *Ibid.* Pp. 5

⁹⁷ Barrales, Luis. *El marginal... Op.cit.* pp. 57

conforman el lumpen o si son proletarios, *no saben si deben quitar para vivir o tienen que dejar que los exploten para vivir*⁹⁸. HP decide robar, roba en su casa y roba a quienes le tienden una mano dentro de su propia población⁹⁹, vendía lo que robaba, y *cuando ya no quedó nada que pudieras robar terminaste rifando lo único propio que te iba quedando, tu cuerpo, HP, tu cuerpo de escándalo*¹⁰⁰.

2.1.b) La Madre:

A través de La Madre se logra entender el mundo marginal desde el papel que le merece a este personaje, que es: su rol de madre. Desde esa perspectiva se logra apreciar a una madre la cual va reaccionando sobre la marcha ante las repercusiones propias de habitar el mundo popular, las cuales le llegan como hechos consumados y por ello es que las decisiones son propias de quien tiene que velar por el buen vivir del día a día al mismo tiempo que apalea su marginalidad, dejando nulo espacio a pensar en un desarrollo a futuro, tanto para ella como para HP, por ello a pesar de haber dejado huacho a HP, de no haberlo tratado con la pasión y afecto que se espera de una madre, ella busca excusas diciendo que el suyo fue amor de india, fue amor mestizo¹⁰¹, amor por el cual debió abandonar a HP por la responsabilidad que tenía para con sus demás hijos. Entonces existe una especie de trueque por parte de La Madre dejando por un lado a HP a su suerte y por el otro comprometiéndose a cuidar del resto de *críos*¹⁰², hecho el cual ni su familia, ni la población ni los medios le reconocen, razón por la cual guarda rencor para con el mundo popular y la contienda que ha tenido que llevar para sobrevivir; siendo criticada por tomar ciertas decisiones las cuales en realidad eran parte de un destino unívoco ya que el espectro de alternativas que le otorga la condición material en la que viven no es demasiado amplia, entonces La Madre tiene ese sentimiento de boicot por parte de su entorno y de las circunstancias dadas¹⁰³ propias de su condición de marginal:

*“Díganme tonta madre, díganme madre, madre loca que alimenté a mis mocosos sacándome el pan de la boca. madre imbécil en el consultorio, esperando 6 horas con cara’e velorio, no tiene su bono, no tiene su cita, le toca una caja de leche purita, son cuatro mis críos, no alcanza con una, si sigue alegando tampoco hay vacuna”*¹⁰⁴

2.1.c) Linda:

Este personaje es como su nombre lo indica, linda. Con esto pretendemos referimos no a un mero asunto estético sino que a la personalidad inocente y bobamente delicada con que fue construida este personaje, la cual pareciera hacer caso omiso al contexto arrabalero el cual habita, donde pareciera no haber espacio para lo delicado y menos aún habrá espacio para lo idealizado. Pero Linda no lo considera así, por ello la visión que le merece el mundo marginal es en estricto adolescente, púber, representa a la juventud marginal, la que ha

⁹⁸ Testimonio de Luis Barrales.

⁹⁹ Barrales, Luis. H.P. *Op.cit.* pp. 19

¹⁰⁰ *Ibid.* Pp. 4

¹⁰¹ *Ibid.* Pp. 3

¹⁰² *Ibid.* Pp. 5

¹⁰³ Stanislavski, Konstantin. *Un actor se prepara*. D.F., México. Ed. Diana, 2003. Pp. 43

¹⁰⁴ Barrales, Luis. H.P. *Op.cit.* pp. 5

hecho de la cultura del “carrete” como algo propio para las nuevas generaciones de adolescentes. Barrales es preciso en esta idea, por ejemplo, las escenas de Linda comienzan con un “Linda *love story*”¹⁰⁵ como subtítulo, y es encerrada bajo la idea de “la chiquilla de las cosas simples”; y es que se puede ver a Linda durante la pieza soñando con el cómo debería ser su vida, cómo será su vida junto a HP y cómo sería su vida una vez que queda embarazada de HP, idealizando ahora una vida futura bajo los cánones del concepto familia que maneja la estructura neoliberal¹⁰⁶.

En este sentido, y al igual que HP, Linda es uno de los personajes que más se encuentra permeada por el ideal de vida sustentado en el consumo, supliendo sus reales necesidades con la compra de artículos de mercado que se caracterizan por ser bienes materiales, por tanto no se vuelve realmente consciente de la coyuntura de marginalidad en la cual se desarrolla tanto ella como HP, como tampoco ve con mirada crítica el contexto arrabalero para con el nacimiento de su hija. Eso hasta que, y ya llegando al final de esta pieza, Linda tiene un *round* (concepto utilizado por el autor durante el texto para referirse a las escenas que componen la obra) llamado “Linda / Estás Fea”¹⁰⁷ en el cual comienza a desarmarse el constructo de una Linda idealizada en su relación con su contexto y comienza a caer en cuenta del destino fatídico que le espera a ella y a su hija, empieza a dar concientizado el hecho que este destino es más bien un ciclo en el cual no solo esta inmiscuida ella sino que toda su clase, al mismo tiempo que vemos como el personaje de Linda comienza a transformarse poco a poco en el personaje de La Madre, no en un sentido literal sino que en su sentido alegórico, a propósito del proceso cíclico que comienza a vivir Linda el cual se presenta como una continuidad al desarrollo que tuvo La Madre dentro de este mundo marginal.

2.1.d) La Hija:

La percepción del mundo marginal a ojos de La Hija es difusa, esto porque la visión que le merece este mundo a este personaje aún es en demasía inocente, logra comprender las remitencias de este mundo popular solo en la medida que lo relaciona con su padre – HP- en donde hace mención de los actos y conductas que este llevaba y por los cuales terminó siendo descuartizado, como por ejemplo el ser consumidor de pasta, o haber ejercido como *taxiboy*¹⁰⁸, y aunque intenta reivindicar la imagen que existe de HP para con sus pares y los medios aun así se muestra orgullosa y envalentonada por el hecho que su padre haya aparecido en televisión, incluso así esta aparición haya sido por los hechos fatídicos que ya conocemos, a La Hija le parece que esta “fama” es un punto de envidia para los demás, enfatizando la idea que esta popularidad hace de HP un “mejor papi”¹⁰⁹, permitiendo entrever con esto el rumbo cíclico que tomará la vida de La Hija al comenzar a fijar su atención en los sucesos banales que adornan el contexto marginal en el cual se desarrolla, mostrándose ahora como una “Linda” en potencia, entendiéndolo también desde el sentido alegórico de los personajes.

2.1.e) El Heladero:

¹⁰⁵ Ibid. Pp. 7

¹⁰⁶ Ibid. Pp. 9

¹⁰⁷ Ibid. Pp. 14

¹⁰⁸ Ibid. Pp. 24

¹⁰⁹ Ídem.

La perspectiva que se logra apreciar sobre el mundo popular en este personaje remite a la de aquel sujeto que ya ha ingresado en pleno a convivir bajo lógicas neoliberales de consumo, por tanto guarda cierto *status quo* el cual gira en torno a su realidad material. Por ello es que a la hora de relacionarse con HP lo hace con recelo, al mismo tiempo que, al hablar del contexto en el cual HP se desenvuelve, teniendo así a nuestro protagonista solo como un medio para saciar sus necesidades, mas no hace ningún tipo de guiño hacia una mejora de la situación de HP. Percibe por tanto al sujeto popular como un ser apropiable, comprable, para luego –y comprendido dentro de las lógicas del mercado- desecharlo; cuando este ya no le sirviese más o cuando le comienza a generar más conflictos que satisfacciones, pues entonces decide darle muerte a HP pensando que nadie se iba a preocupar por él, suponiendo que no habría quien se percatara de ello, ya que: ¿quién iba a extrañar a HP? ¿Quién podría darse por enterado de que en las calles faltaba un marginal más? Así entonces es como El Heladero toma la decisión de descuartizar a HP, ayudando a cumplir el oráculo de HP, este destino fatídico e infalible que merodea el mundo popular, ya que *si no era en sus brazos, en cualquiera de los que lo quisieron hubiese muerto*¹¹⁰.

2.1.f) Las Vecinas:

El rol de Las Vecinas durante el transcurso de esta obra es escueto, se presentan solo en el *round 12* que es prácticamente en el final de la obra, de hecho ya se ha consumado el crimen de HP cuando ellas aparecen y su papel solo se entiende bajo el concepto de “coro”¹¹¹ que es el rol que juegan dentro de la obra en tanto que sus intervenciones remiten a comentar la acción central de la pieza; analizándola desde ideas generales el coro *establece la relación con el discurso profundo del autor*¹¹² por ello en el parlamento que les corresponde dentro de la obra se refieren a las características que conforman el mundo popular de la población Marta Brunet, como lo es el consumo de drogas, por ejemplo: la pasta base; el basural clandestino que cerca la población; el robo que existe como práctica naturalizada por parte de los mismo integrantes de la población quienes no tienen reparos en robarse entre clase¹¹³. Como también hacen un guiño hacia la conducta mercantilizada de los sujetos populares en tanto que buscan aparentar desde lo material, como también lucir en televisión tras el asesinato de HP, y -desde su rol de coro- simulan el dolor que provoca la muerte de este, suceso el cual se encuentra naturalizado dentro del inconsciente de la población: la muerte de un marginal más.

2.2) Niñas Araña

2.2.a) Yasna:

*“Y a mí me dio una vergüenza. En el fondo de la tele, allá bien en el fondo, se veía el cerco de mi casa. Terrible de feo (...) y el piso del pasaje embarrado entero café también. Toda café la callampa. Hay que puro cambiarse de barrio”*¹¹⁴

¹¹⁰ Ibid. Pp. 19

¹¹¹ Pavis, Patrice. Diccionario del teatro. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós. Pp. 97

¹¹² Ibid. Pp. 98

¹¹³ Barrales, Luis. H.P. *Op.cit.* pp. 19

¹¹⁴ Barrales, Luis. Niñas... *Op.cit.* pp. 87

Le comenta Yasna a una de sus pares en el comienzo de la obra cuando hablan sobre la fama que les ha acarreado el ser las “niñas araña”. Este dialogo es elocuente en cuanto a la opinión que le merece a Yasna la toma donde viven, como también al énfasis que le da al hecho que la televisión haya llegado, precisamente, a la toma; por eso es que de estas premisas nos hemos permitido desprender dos ideas que nos parecen relevantes dentro de este personaje, una tiene que ver con la percepción que maneja Yasna sobre el mundo popular, el cual reniega y aborrece, no se siente parte de aquel medio ni menos siente orgullo por la victoria que significó “la toma” para su comunidad¹¹⁵, su ambiente la entristece y le remite a la pena antes que a la fraternidad por sus pares¹¹⁶ a quienes mira en menos y está dispuesta a pasar por sobre ellos con tal de conseguir lo que busca, sosteniendo que no precisa de organización para robar y apalear su menesterosa situación sino más bien su pura “viveza”¹¹⁷ para conseguir lo que necesita, hecho que concientiza al momento de reconocerse pobre pero no humilde, cualidad que la llevó a actuar de inmediato en pos de su individualidad ya que *si no despabilaba de inmediato (sus) sueños estaban en serio riesgo social de no cumplirse*¹¹⁸. A partir de esto último podremos trabajar sobre la segunda idea que desprendemos de la caracterización de Yasna, y tiene que ver con la percepción neoliberal que hay acerca del consumo como mecanismo para superar la pobreza, práctica que descansa en la lógica de crear una apariencia basada en la ostentación del bien material, hecho que se puede apreciar en el ejemplo que dimos anteriormente, cuando mencionamos las razones que motivaban a Yasna a robar y cuya respuesta fue la necesidad de tener cosas bonitas¹¹⁹, dando a entender que este tipo de carencia material en la que vive le merece la prioridad dentro de las muchas carencias que debería subsanar, encontrando el regocijo en el bien material considerándolo como un logro el cual debe ser lucido y gastado¹²⁰.

A pesar de que Yasna reniegue del mundo marginal de donde proviene, evite reconocerse en esa realidad robando artículos de lujo y enseres de última necesidad, no deja de ser consciente que el estado material de las cosas tiene un responsable que corresponde precisamente a la clase a la cual roban; entonces se genera una dicotomía en Yasna al momento de concientizar al culpable en donde separa la idea de ostentar el lujo siendo una rica más, o si debería separarse de esta idea y cuadrarse con las necesidades de su comunidad preguntándose si tiene o no tiene consciencia de clase¹²¹. Pero la respuesta más certera para Yasna se encuentra en el odio y la rabia hacia esta otra clase, rabia que concretiza al cuestionarse por qué, si su mamá ha trabajado también toda su vida, aún no tiene los mismos lujos ni la misma calidad de vida¹²²; un cuestionamiento que no encuentra respuesta en Yasna más que el deseo por querer *hacer algo canalla (...) rayar las paredes (...) escupir el piso flotante (...) pitearse el refrigerador, desparramar la comida*¹²³.

¹¹⁵ Ibid. Pp. 101

¹¹⁶ Ibid. Pp. 115

¹¹⁷ Ibid. Pp. 92

¹¹⁸ Ibid. Pp. 98

¹¹⁹ Ibid. Pp. 101

¹²⁰ Ibid. Pp. 109

¹²¹ Ibid. Pp. 113

¹²² Ibid. Pp. 107

¹²³ Ibid. Pp. 108

2.2.b) Elizabeth:

“De aquí Santiago parece un jardín y las luces son como flores, mira que linda Los Conquistadores, eso como flores de cereza, son las casas de La Dehesa, lo que parece campos bordados, es la calle Padre Hurtado (...) ese círculo de dalias, debe ser la Plaza Italia, pa’llá veo puros alelís porque empieza otro país, esa fomes manzanillas, son los postes de las villas, allá grises ilusiones, es la luz de poblaciones, y los negros pensamientos, pura luz de campamento”¹²⁴.

El fragmento anterior corresponde a una descripción que realiza Elizabeth al observar la ciudad de Santiago desde la azotea de un edificio ubicado en un sector acomodado de la capital, donde el personaje da cuenta del ambiente marginal que habita y de la opinión que le merece al momento de mencionarlo con calificativos adversos a los que con ternura dedicó al barrio alto. Elizabeth desprecia su población, *vale callampa la callampa*¹²⁵ le dice a sus compañeras a la hora de referirse a la toma, lugar con el cual no quiere ni busca reconocerse: el personaje es eufórico en este sentido al manifestar su deseo por dejar esa realidad y poder vivir en el barrio más adinerado de la ciudad, donde si sería feliz¹²⁶; ya que su desdicha para con el mundo popular no refiere solo a un aspecto vanidoso (esto a propósito que el personaje de Elizabeth responde a la figura que externaliza las precariedades remitiéndolas solo a un tema estético) sino que le es calamitoso el simple hecho de tener que reconocerse en esa clase, mirando con desprecio y soberbia, por ejemplo, a las niñas que conocen en un Centro del Sename¹²⁷, sobre quienes cree está bien que las tengan encerradas ya que dan vergüenza con sus caras negras, tajos en los brazos, hablan feo, tienen dientes negros, dientes menos y hasta parecen hombres¹²⁸.

A pesar de todo, Elizabeth se muestra consciente de que la responsabilidad de sus precariedades no pasa absolutamente por causas originadas en su mundo popular, sabe que son factores externos los cuales los mantienen en la pobreza, y da cuenta de estas insuficientes condiciones con las cuales deben subsistir al momento de relatar cómo es que se vive con quinientos pesos, narrando detalladamente cuánto cuesta la comida y bebida necesaria para un día, terminando con una cuota de ironía al decir que guarda los diez pesos restantes para cuidarse de los vaivenes de la economía¹²⁹. Aun así siendo capaz de encontrar un culpable aparente a sus carencias esta decide optar por la rabia como vía de escape y haciendo un cuestionamiento al aire en una suerte de pregunta retórica discute el hecho si acaso entiende realmente lo que es estar enajenada¹³⁰, mostrándose dispuesta a pasar por sobre los demás¹³¹ con tal de conseguir los bienes materiales que le proporcionarían la tranquilidad; prefiere asegurar su bienestar individual -por efímero que

¹²⁴ Ibid. Pp. 88

¹²⁵ Idem.

¹²⁶ Idem.

¹²⁷ Ibid. Pp. 100

¹²⁸ Ibid. Pp. 101

¹²⁹ Ibid. Pp. 102

¹³⁰ Ibid. Pp. 114

¹³¹ Ibid. Pp. 94

este sea¹³² - antes que preocuparse por equiparar la situación económico-social suya y de sus pares.

2.2.c) Nicole:

“No hay edificios tan altos pa’ escapar (...) ahí donde vivimos nosotras hay puras chozas de un piso. Y ahí están los malos, ¿cierto?”¹³³, fue lo que le replicó Nicole a Yasna cuando esta le dijo que en la toma “ni los superhéroes se la podrían”¹³⁴, haciendo alusión a que en la población nadie se mete, nadie puede –ni quiere- hacer nada por mejorar la situación de pobreza que se vive en los arrabales.

Así precisamente es como Nicole percibe el mundo popular desde la carencia, la cual va desde la romántica añoranza de una figura heroica que milagrosamente los socorra, hasta la falta de bienes materiales, ausencia de figuras paternas, como también la desesperanza que le genera el mundo marginal¹³⁵, al cual acusa de haberle quitado a su novio y a sus amigas de infancia, insinuando la desaparición de estos invita a los medios a que no le pregunten qué fue de él¹³⁶ (por el novio) ni tampoco que le pregunten si acaso siguen con vida¹³⁷ (por las amigas). El sentimiento de pérdida en Nicole es una característica marcada, el cual intenta sanar mediante los artículos que va robando en los edificios que escalan: roba cuadros con leyendas las cuales le gustaría que definieran su vida, como el de Bororo¹³⁸; u otras pinturas que llevan dedicatorias y las roba para fingir que dicho cuadro y dicha dedicatoria fueron para ella, como lo hace con “la pinturita” del día de la madre¹³⁹; en fin, son conductas con las cuales busca ir supliendo las carencias que ha ido acumulando durante su corto –pero duro- trascurso de vida, llegando al punto de desear vivir en los zapatos de las familias ricas a las que atracan: *“Me dan ganas de robarles el alma y quedarme yo dentro de ella (...) tener lindo cutis, billetera y autoestima. Quiero ya tener su memoria y dentro sus colegios, sus veranos, su aromas (...) quiero sufrir como ellos para tener tragedia y no un puro melodrama”¹⁴⁰*; comenta Nicole mientras observa con rabia y envidia una fotografía de la familia dueña de casa.

A nuestro personaje el contexto marginal que habita le produce rechazo, la sensación de estar conviviendo en un lugar indeseable, y aunque Nicole es consciente del carácter político que en otrora guardaba la toma¹⁴¹ aun así no busca reconocerse en ella ni reivindicar la imagen de esta, ya que se siente entremedio de todo lo que la televisión y la opinión pública aborrecen y califican como mal elemento, lo que genera contradicciones en Nicole: por un lado la toma y su comunidad, por el otro, la necesidad de encontrar cierta aprobación en la sociedad mostrándose como un “sujeto integrado”. Ante esta disyuntiva Nicole prefiere actuar en pro de su individualidad, decide continuar robando y seguir

¹³² Ibid. Pp. 113

¹³³ Ibid. Pp. 116

¹³⁴ Idem.

¹³⁵ Ibid. Pp. 112

¹³⁶ Ibid. Pp. 114

¹³⁷ Idem.

¹³⁸ Ibid. Pp. 90

¹³⁹ Ibid. Pp. 91

¹⁴⁰ Ibid. Pp. 103

¹⁴¹ Ibid. Pp. 91

idealizando el futuro suyo y de su hijo en base a los lujos y comodidades que en los departamentos encuentra; añorando una idea de holgado consumo de bienes materiales - idea que descansa en una lógica neoliberal de la que no busca desprenderse-, bienes los cuales le entregarían la satisfacción capaz de suplir sus carencias, fantaseando con que pasaran *de flaytes a ejercer de patrones*¹⁴².

3) El sujeto popular de Barrales

Ya hemos analizado tanto *H.P.* como *Niñas araña*, de las cuales desmenuzamos la idea principal de cada rol a fin de obtener un paneo general sobre la construcción de cada uno de estos personajes como representantes del mundo popular, y es en este sentido que nos gustaría mencionar lo siguiente a modo de síntesis:

El sujeto popular que ha querido representar Luis Barrales en sus personajes posee ciertas características que lo constituyen como tal, de estas hemos logrado identificar rasgos como: el individualismo; la pobreza económica; el arribismo o la idea de suplir las necesidades a través de la ostentación material; la carencia afectiva y/o de referentes paternos; en fin, particularidades las cuales conforman la figura que Barrales propone acerca del sujeto popular, una figura que ha debido desarrollarse en la marginalidad de un mundo arrabalero sobre el cual solo ha podido injerir en las decisiones que lo atañen directamente, las que suelen ser de carácter inmediato y en un limitado universo de posibilidades. Factor por el cual los personajes de Barrales acostumbran a mostrarse como integrantes de un mundo marginal el cual los mantiene atados a un destino cíclico del que no logran desprenderse por sí solos, entonces para Barrales los personajes se muestran como alegorías de los roles que a cada uno le corresponde, en este sentido es que entendemos que el personaje de La Madre en *H.P.* no representa solo a la madre de HP si no que simboliza a las madres de niños “huachos” y pobres, marginales, los cuales son presentados como la crónica de una muerte anunciada. Así es como el personaje de Linda termina deviniendo en el personaje de La Madre; o la similitud que existe entre HP y el personaje Yasna de *Niñas araña*, donde ambos representan aquel sujeto que no se reconoce en su clase y que no se acepta en ella, entonces para lograr emanciparse de la imagen de marginal ,que no quieren transmitir, aspiran a *disfrutar de una vida que parece perfecta en las revistas y TV*¹⁴³, y como no tienen los medios económicos para hacerlo están dispuestos a trasgredir a los demás con tal de realizarlo: escalando edificios por ejemplo, en *Niñas araña*, o transgrediéndose a sí mismo si es necesario como lo hace HP con su propio cuerpo; y todo esto con el fin de conseguir bienes de consumo, sean estos *jeans nuevos, zapatillas de marca, comer en un restorán de moda, y naturalmente también tener para comprar la dosis de pasta base que haga olvidar el asco, la pena y la rabia*¹⁴⁴. Pero estas características no son solo identificables en HP o Yasna, bien podríamos extrapolarlas y reconocer en ellas a personajes como Linda, Nicole o Elizabeth, ya que parte del trabajo de focalización¹⁴⁵ que lleva a cabo Barrales sobre sus personajes radica en que encontramos estos patrones identitarios en cada uno de ellos, y son planteados también en torno a la idea que si no

¹⁴² Ibid. Pp. 100

¹⁴³ López, Ana. *Op.cit.* pp. 263

¹⁴⁴ Ídem.

¹⁴⁵ Pavis, Patrice. *Op.cit.* pp. 208

fuesen ellos podrían ser cualquier otro sujeto de aquel mundo marginal, cuyo desenlace encontraría un final similar¹⁴⁶.

“(…) los HP, Hans Pozo, se producen en serie, lo mismo que HP Hewlett Packard. Son un subproducto del sistema”¹⁴⁷; nos gustaría destacar esta cita a propósito de la misma idea que anteriormente planteábamos con respecto al carácter cíclico que existe en los sujetos populares de Barrales, los que responden a un proceso de producción fordista del cual el sistema es consciente¹⁴⁸, y los produce sin parar ya que se vuelven necesarios para el correcto funcionamiento del mismo¹⁴⁹; todo esto descansa en una lógica neoliberal de consumo y el sujeto lo sabe, por ello es que a la hora de enfrentarse a su realidad marginal toma decisiones o mantiene aspiraciones ligadas a las mismas lógicas neoliberales de consumo, mostrando su arribismo e individualismo al intentar conseguir *bienes que el mercado y los medios de comunicación, inherentes a las sociedades modernas, les ofrecen*¹⁵⁰, por ello para Barrales es esperable que el sujeto reaccione de esta manera, ya que de no ser así al *ethos* no le parecería verosímil¹⁵¹ que un sujeto que sabe que habita en la marginalidad no intente desesperadamente mostrarse ante los demás como un sujeto integrado en la sociedad. Pero no lo logra. No lo logra porque aunque el mercado lo invite a consumir y ser uno más, aún sí, la sociedad no le permite integrarse y vuelve a marginarlo: es así como Luis Barrales orienta la percepción de marginalidad que trabaja en sus personajes, donde si bien expresa este carácter marginal como una identidad propia de estos sujetos, repara en la idea que clasificar a este sujeto simplemente como sujeto *marginal* sería otorgarle absolutamente a él la responsabilidad por su condición de marginal, negando todo tipo de historicidad en este, ya que en este sentido se consideraría lo marginal como una entelequia y no como un resultado, entonces Barrales piensa al sujeto marginal no solo como un habitante de la *marginalidad* sino como uno el cual ha sido *marginado*, entregando la responsabilidad entonces a culpas compartidas, donde la sociedad no inclusiva es la que merma la posibilidades de reivindicación de este sujeto¹⁵².

¹⁴⁶ Hurtado, María y Martínez, Vivian. *Op.cit.* pp. 30

¹⁴⁷ Barrales, Luis. El marginal... *Op.cit.* pp.57

¹⁴⁸ Testimonio Luis Barrales

¹⁴⁹ Ídem.

¹⁵⁰ Bisama, Adolfo. *Op.cit.* pp. 12

¹⁵¹ Testimonio Luis Barrales

¹⁵² Ídem.

Conclusiones

Lo expuesto anteriormente ha tenido estricta relación con la producción de sujeto popular que ha planteado la Nueva Historia Social en su trabajo investigativo y la producción de sujeto popular que se ha permitido representar Luis Barrales en su dramaturgia. Ambas visiones, si bien se distancian en algunos aspectos, logran presentar ciertas continuidades que nos indican que en ambas fuentes hablamos de un sujeto popular el cual vive en la marginalidad, y aunque se encuentre al margen de la sociedad y de las redes de decisiones no queda exento del mercado de bienes y servicios, al mismo tiempo que presentan rasgos descritos por Wacquant -desempleo, desamparo, baja autoestima- los cuales se presentan como signos que denotan pobreza y marginalidad en una realidad que ya no es solo teórica sino empírica¹⁵³.

El trabajo de la NHS, en base a las definiciones que hacen del concepto *sujeto, sujeto popular y pueblo*, nos habla de un sujeto el cual “está siendo”, o sea, tiene un carácter activo en el presente en la medida que es consciente de su “yo” y “su circunstancia” y es capaz de cualificar sus carencias y precariedades no solo como individuo sino también como clase, siendo capaz de reconocer entonces las mismas necesidades que tiene él en sus pares. Este reconocimiento de la condición de carencia e identificación para con sus iguales motivarán al sujeto popular a encarar las privaciones e intentar superarlas, velando así por la reivindicación de su situación y la de su clase, con los que tejerá una red de sociabilización la cual se sustentará en conductas humanizadoras de solidaridad, conducta que dotará al sujeto popular de características como la sencillez, la camaradería, autenticidad, fraternidad, ente otras; las que se irán desarrollando en la medida que los sujetos se relacionen entre ellos y así combatirán también el individualismo y la desintegración social, ambas características propias de la modernidad liberal.

Ya nos permitimos anteriormente presentar la idea que esta concepción de sujeto popular planteada por la NHS caía en una construcción romántica sobre la cual esta ha desarrollado su investigación, idealizando al sujeto popular y dotándolo de características las cuales lo vuelven un sujeto consciente, solidario y reivindicativo. Creemos que la labor investigativa de la NHS ha trabajado con esta imagen idealizada del sujeto popular porque en su rol de querer contar la historia desde otra perspectiva, con respecto a los protagonistas de esta, ha debido construir su propia propuesta de “héroe” -entendiendo esta idea como el eufemismo para referirnos a aquel sujeto en torno al cual gira el relato-. Dicho héroe se asienta en la representación del sujeto popular propuesto por la NHS la cual recurre a hacer de esta producción una invención, puesto que debe lograr constituir una imagen identificable del sujeto popular para poder trabajar con ella, esta lógica de investigación es funcional en las ciencias sociales¹⁵⁴ ya que se emplea para estipular los parámetros en los cuales se va a comprender el estudio, el cual puede ir desde el sujeto popular, como en este caso, hasta conceptos como la etnicidad, la clase, el género e incluso la misma sociedad¹⁵⁵.

La NHS entonces plantea esta construcción romántica del sujeto popular para poder hacer reconocible la imagen de este y poder identificarlo dentro de su relato, por lo que

¹⁵³ Park, R. 1928. En: Lee, A. 1954. *Op.cit. vol. 16, No. 3*

¹⁵⁴ Burke, Peter. *Op.cit.* pp. 99

¹⁵⁵ Ídem.

encontramos estas características identitarias del sujeto popular en el sujeto pirquinero, campesino, poblador, proletario, etcétera; cualidades las cuales conforman y terminan por construir de manera definida la representación de sujeto que produce la NHS a fin de crear un nuevo imaginario social con el cual poder entender estas *representaciones colectivas, ideas, imágenes de las sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella*¹⁵⁶. Por ello cuando se topa con sujetos que presentan distintas características que no son afines a la conceptualización que existe sobre sujeto popular la NHS ha preferido extrapolar estas otras características hacia la conformación de otro sujeto –ahora marginal- con el fin de mantener la idea romántica de la reivindicación. El sujeto marginal que propone la Nueva Historia Social es uno el cual no tiene plan económico ni objetivo específico que lo movilice, por tanto queda relegado a la pasividad con respecto a cualquier tipo de proyecto del que pueda ser parte. Creemos que esta percepción es injusta para con nuestro sujeto en cuestión ya que le resta protagonismo en cualquier tipo de planificación, y a nuestro entender el sujeto marginal no carece de objetivos, sino que, los objetivos que persigue se escapan de la idea que la NHS ha construido para ellos, ya que estos se enmarcarían dentro de conductas propias del neoliberalismo, velando entonces por su individualidad como sujeto mas no por su comunidad como clase, aun así no se le puede negar al sujeto marginal el hecho que desarrolla su propia plan de vida y que proyecta metas a cumplir dentro de este.

Es en este momento donde se entra a comparar el sujeto popular que construye Luis Barrales en sus producciones teatrales, quien precisamente plantea al sujeto como uno que si bien habita el mundo marginal e intenta subsistir sobrellevando precariedades y carencias no logra generar relaciones de camaradería para con su comunidad ya que vive en la constante exclusión, motivo que lo lleva a pensar en la supervivencia de su singularidad. Barrales ha querido plasmar en ellos *la sumatoria de nuestras individualidades*¹⁵⁷ como sociedad, la cual se ha caracterizado por hacer prevalecer la integridad y calidad de vida del individuo como base de ella misma. Por ello nuestro autor decide desligarse de la imagen idealizada que existe sobre el pobre y su búsqueda incesante por una “sociedad mejor”, y plantea un tipo de sujeto popular que se condice con la idea que tiene el *ethos* social y las proyecciones que apremian las motivaciones de estos mismos, rompiendo así la idea neomítica¹⁵⁸ que existe sobre estos sujetos, la que plantea la existencia de posibles excepciones que traerán esperanzas virtuales¹⁵⁹ a la comunidad, quienes velarán por la mejora de la situación de precariedad. Pero el sujeto duda de la existencia de este mismo, y duda también de que dichas características puedan ser descubiertas en él, ya que es consciente del carácter cíclico que la condición de pobreza y marginalidad le otorga: así como los HP/Hans Pozo se producen sistemáticamente tal como los HP/Hewlett Packard, o así como los hijos de Rosaria Araya y Mateo Vega en *Ser niño “huacho” en la Historia de Chile*¹⁶⁰, responden a figuras que intentan mas no logran escapar de su destino marginal¹⁶¹. Acabando así con la idea de resiliencia en la personalidad del sujeto popular, se construye una figura que, imbuido en su individualidad, no lograr representar las necesidades de su

¹⁵⁶ Bacsko, Bronislaw. *Op.cit.* pp. 8

¹⁵⁷ Testimonio Luis Barrales

¹⁵⁸ Barrales, Luis. El marginal... *Op.cit.* pp. 55

¹⁵⁹ Ídem.

¹⁶⁰ Salazar, Gabriel. Ser niño “huacho” en la historia de Chile. Santiago, Chile. LOM ediciones, 2006. Pp. 20

¹⁶¹ Barrales, Luis. El marginal... *Op.cit.* pp. 55

clase, por lo que no la reivindica, y es que tampoco le interesa; no le interesa ser consciente de sus carencias ya que el desarrollo de ese ejercicio implica tener que reconocerse en la precariedad y la marginalidad, por tanto conlleva tener que comprometerse políticamente con la mejora de ambas condiciones, pero al sujeto no le interesa contraer responsabilidades políticas¹⁶², como tampoco está interesado en formar parte de instituciones u organizaciones que velen por ello¹⁶³, y es que al sujeto tampoco le interesa reconocerse en ellas¹⁶⁴ ya que por el otro lado las lógicas neoliberales de consumo le ofrecen la posibilidad de adquirir productos materiales los cuales le entregan un status que actúa para ellos como mecanismo integrador en la sociedad -todo esto influenciado por un fuerte trabajo publicitario llevado a cabo por medios de comunicación audiovisual como la TV y la internet¹⁶⁵- sociedad la cual se ha esmerado por mantener marginado a nuestro sujeto a la vez que le alimenta la ilusión de que pueden ser parte de ella a través del mercado.

Entonces los sujetos que encontramos en ambas partes se encuentran enfrascados en una lucha interior¹⁶⁶, por una lado encontramos al sujeto propuesto por la NHS el cual insiste en recomponer el sentido social y comunal de su existencia, bajo una propuesta romantizada de su rol en la sociedad; y por otro lado, el sujeto popular que propone Luis Barrales, quien se muestra claramente influenciado por las lógicas neoliberales de consumo, o sea, se muestra fuertemente individuado por la modernidad. Por tanto, el sujeto actúa dentro de los parámetros que le han sido inculcados en el marco de una sociedad libre consumista, siendo entonces su modo de reaccionar una forma lógica y esperada para un sujeto el cual busca integrarse en una sociedad que lo margina pero que al mismo tiempo lo invita a formar parte de ella a partir de la posibilidad de *consumir aquello que representa el status*¹⁶⁷, entregándole la plusvalía necesaria para desligarse -en apariencia- de aquel mundo popular que lo mantiene precarizado.

A propósito de que Foucault haya criticado a los historiadores por *su empobrecida idea de lo real*¹⁶⁸ es que en esta investigación nos propusimos constatar la existencia de otro tipo de sujeto popular que rompiese con la idea ya establecida por la Nueva Historia Social, queriendo evidenciar en ella la presencia de este otro ser el cual forma parte íntegra del mundo popular. Encontramos una fuente fiable de representación de la realidad en el teatro, más precisamente en el trabajo de Luis Barrales, donde ambas obras dramáticas dan cuenta de estas otras particularidades que también conforman la figura de sujeto popular. Por tanto hemos podido identificar nuevas características que ha adquirido el sujeto durante el desarrollo de la modernidad, proceso del cual forma parte en tanto incorpora las lógicas de consumo que plantea el mercado actual a su estilo de vida a fin de considerarse un ciudadano integrado en una sociedad que lo excluye. Estos factores no los encontramos en la propuesta idealizada que propone la NHS para su construcción de sujeto popular, por tanto creemos que los resultados de esta investigación podrían seguir siendo ensanchados bajo la expectativa que la Nueva Historia Social no ha reparado en todos los detalles que

¹⁶² Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. *Op.cit.* pp. 260

¹⁶³ Ibid. Pp. 263

¹⁶⁴ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias... *Op.cit.* pp. 15

¹⁶⁵ Ídem.

¹⁶⁶ Salazar, Gabriel; Mancilla, Arturo y Durán, Carlos. Historia contemporánea de Chile I. Santiago, Chile. LOM ediciones, 1999. Pp.

266

¹⁶⁷ Mettifogo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. Trayectorias... *Op.cit.* pp. 15

¹⁶⁸ Burke, Peter. *Op.cit.* pp. 83

conforman la figura de sujeto popular en la realidad, las que son variables en el tiempo según los factores que vayan encausando el desarrollo de los mismos sujetos en la sociedad.

Bibliografía:

Textos bibliográficos:

- Baczko, Bronislaw. Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Argentina, Ed. Nueva Visión, 1999.
- Bisama, Adolfo. Las niñas arañas de Luis Barrales: un ejemplo significativo de la dramaturgia chilena actual. Artículo publicado en Nueva Revista del Pacífico N° 54 (2009)- Depto. de Literatura UPLA.
- Burke, Peter. 2006. ¿Qué es la historia cultural? Barcelona. Paidós.
- De Ramón, Armando. Historia de una sociedad urbana. Santiago, Chile. Ed. Catalonia, 2007.
- Espinoza, Marco. Dramaturgia nueva: Análisis de recursos formales y discursivos de la nueva dramaturgia chilena contemporánea. Santiago, Chile. 2006.
- Garcés, Mario. Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970. Santiago, Chile. LOM ediciones., 2002.
- Grez, Sergio. De la “regeneración del pueblo” a la Huelga general: Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890); Chile, RIL editores. 2007.
- Hurtado, M. y Martínez, V. Antología: Dramaturgia chilena del 2000: nuevas escrituras. Santiago, de Chile. Ed. Cuarto propio, 2009.
- López, Ana. 2010. HP/Nosotros. En: Antología: Un siglo de dramaturgia chilena IV, 1990-2009. Santiago, Chile. Publicaciones comisión bicentenario, 2010.
- Luco, Germán. La Viuda de Apablaza. En: Antología: un siglo de dramaturgia chilena: 1910 – 2010. Comp. y ed. María de la luz Hurtado y Mauricio Barría. Santiago de Chile: Publicaciones Comisión Bicentenario Chile, 2010.
- Park, R. 1928. En: Lee, A. 1954. Reconsideración de la teoría de Park sobre la marginalidad. Revista mexicana de sociología. Vol, 16. No, 3.
- Pavis, Patrice. Diccionario del teatro. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Salazar, Gabriel. Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular Chile del siglo XIX. Santiago, Chile. Ediciones Sur, 1989.
- Salazar, Gabriel. Movimientos sociales en Chile, trayectoria histórica y proyección política. Santiago, Chile. Uqbar editores, 2012.
- Salazar, Gabriel. Ser niño “huacho” en la historia de Chile. Santiago, Chile. LOM ediciones, 2006.
- Salazar, Gabriel; Mancilla, Arturo y Durán, Carlos. Historia contemporánea de Chile I. Santiago, Chile. LOM ediciones, 1999.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. Santiago, Chile. LOM Ediciones, 1999.

- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile V. Niñez y juventud. Santiago, Chile. LOM ediciones, 2002.
- Stanislavski, Konstantin. Un actor se prepara. D.F., México. Ed. Diana, 2003.
- Wacquant, Loïc. Parias urbanos; la marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Buenos Aires, Argentina. Ed. Manantial, 2010.

Obras de teatro:

- Barrales, Luis. Niñas araña. 2008. – Versión entregada por el autor.
- Barrales, Luis. H.P. 2007. – Versión entregada por el autor.

Revista:

- Barrales, Luis. “El marginal que llevamos dentro”. Revista Apuntes 130 (2008): 54-66

Soporte en línea:

- 24 Horas. 2016. Reportajes 24: A diez años del crimen de Hans Pozo. [en línea] <https://www.24horas.cl/noticiarios/reportajes24/reportajes-24-a-diez-anos-del-crimen-de-hans-pozo-1971387> [consulta: 20 julio 2018]
- Álvarez, Sonia. Pobreza: un glosario internacional. [en línea] Buenos Aires. CLACSO, 2009.
< <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/glosario.pdf> > [consulta: 06 de mayo 2018]
- El Mercurio en Internet. 2005. Carabineros detiene a “niñas araña”. [en línea] Emol. 25 de agosto, 2005.
< <https://www.emol.com/noticias/nacional/2005/08/25/193298/carabineros-detiene-a-ninas-arana.html>> [consulta: 20 de julio 2018]
- El Mercurio en Internet. 2005. “Niñas araña” son nuevamente detenidas. [en línea] Emol. 07 de septiembre, 2005.
< <https://www.emol.com/noticias/nacional/2005/09/07/194639/ninas-arana-son-nuevamente-detenidas.html>> [consulta: 18 de julio 2018]
- El Mercurio en Internet. 2006. Hans Pozo es el nombre del descuartizado de Puente Alto. [en línea] Emol. 06 de abril, 2006.
<<https://www.emol.com/noticias/nacional/2006/04/06/215686/hans-pozo-es-el-nombre-del-descuartizado-de-puente-alto.html>> [consulta: 25 julio 2018]
- Grez, Sergio. ¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y los mecanismos de conciliación y arbitraje (Chile, 1900-1924). [en línea] <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942002003500006&lng=en&nrm=iso#**> [consulta 10 de agosto 2018]
- Karen Gonzales T. 2014. La “toma” que terminó en parque. [en línea] La Tercera en internet. 16 de junio, 2014.

< <https://www.latercera.com/noticia/la-toma-que-termino-en-parque>> [consulta: 27 de julio 2018]

- Mettifofo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. 2004. La situación y el tratamiento de jóvenes infractores de ley en Chile. [en línea] Santiago, Chile.

<http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_07_mettifogosepulveda.pdf> [consulta: 10 de junio 2018]

- Mettifofo, Decio y Sepúlveda, Rodrigo. 2005. Trayectorias de vida de jóvenes infractores de ley. [en línea] Santiago, Chile.

< http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_08_trayectoriadevida.pdf> [consulta: 10 de junio 2018]

- Oliven, Rubén. *Marginalidad urbana en América Latina*. Revista EURE. 1980 [en línea]

< <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/896> > Revista De Estudios Urbano Regionales, 7(19) [consulta: 10 de mayo 2018]

- Rodríguez, Ana. “Problemas en torno a la definición de la marginalidad”. Trabajos y Comunicaciones. Memoria Académica. Enero-Diciembre 2011. <

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5415/pr.5415.pdf > [consulta: 10 de mayo 2018]

Testimonio:

- Testimonio de Luis Barrales Guzmán; entrevistado en: domicilio, 5 de octubre 2018

1) Hola Luis, buenas tardes. Por favor, cuéntanos un poco de tu vida personal; donde naciste, donde estudiaste teatro; tu relación con el teatro, por ejemplo...

Y bueno, yo nací en el 78, en Laja, tengo 40. Estudié, bueno estudié en Laja, hay varios colegios, pasé por todos casi. Pasé por fiscales, por los privados, o por “EL” privado; estudié en Concepción, en Talcahuano, un año en que me fui a jugar a la pelota a Huachipato, que quería ser futbolista... y después me vine acá a Santiago, o sea no, estudié derecho en la U de Conce., 2 años, 1 en realidad, el segundo como que me enamoré del teatro, y ahí me vine pa’ Santiago a estudiar teatro al Arcis y salí el 2003, 2004. Y eso po’, no estoy haciendo teatro ahora, es una decisión que tomé, parar un rato, estoy dedicado a aprender a hacer guión audiovisual, escribiendo guiones pa’ cine, y pa’ tele, pa’ series de tele, que me pidieron, se están poniendo cada vez más interesante. Y eso. Y con ganas de hacer algo en narrativa, tengo ganas hace rato de pegarme una separá’ del teatro, estaba como, sentía que ya no estaba proponiendo, estaba reaccionando no más, en el fondo, había una mecánica ya de producir pa’ parar la olla, entonces ya no estaba levantando temas que me interesasen, si no que intentando hacer lo mejor con posible con temáticas que me resultaban un poco más ajenas.

2) Cuándo fue que empezaste con tu trabajo dramático?

El 2003, la primera obra la escribí el 2003... estábamos..., no antes 2002.

-Que es Uñas sucias, ¿o no?

No, hay una anterior, La raíz del silencio que es un texto bien, una cuestión bien rara que hicimos con una amiga francesa y chilenos, y era una mezcla, bueno el texto estaba traducido al francés, al bretón, que es la lengua del norte de Francia, la Bretania, al mapudungún y al español, esa fue la primera que escribí y con esa viajamos hartos, fuimos a Francia, estuvimos en Francia, en Suiza, y acá en sur de Chile hicimos muchas funciones también, y después escribí uñas sucias, que fue en el 2003, que esa ya tuvo más repercusión, porque ganó la muestra de dramaturgia, entonces como que eso le dio inmediatamente notoriedad, y nos ayudó mucho, tuvimos mucha suerte, cuando estábamos, todavía no salíamos de la escuela y ya nos conocían, eso es un golpe de suerte, que fue una bendición. No tiene necesariamente, o sea, que te vean no necesariamente tiene que ver con lo bueno o no que sea el objeto de arte, no sé si me explico, es un cueazo, te vieron, se corrió la voz, y empezó a llegar gente a la sala y después seguimos, hicimos hartas obras, las niñas arañas, Shakespeare falsificado, después yo con otro grupo, la mala clase, Las Chanchas está entremedio también... Las chanchas, sí. Hay una que quizás, te serviría echarle una mirá’ por último, que es un callejero que hicimos con el Rodrigo Soto, que se llama la Epopeya de Lucho Chaveta, que es precisamente un personaje popular, es la historia de este cabro de pueblo chico, que llega a ser presidente de la república, está escrita en décimas, y la figura central es el personaje popular pre dictadura, el del ideario colectivo, altamente politizado, autodidacta, pero muy politizado, podría’i echarle una miradita.

-¿Cómo se llamaba?

La Epopeya de Lucho Chaveta

- Para acceder a este tendría que pedírtelo a ti, ¿o no?

Claro.

3) Y cómo fue comenzar a trabajar con la idea de HP y las Niñas Araña, digo, a propósito que son basadas en hechos reales. Cuéntame un poco cómo fue este proceso, esta decisión.

HP fue una decisión de la Isidora, la directora, Isidora Stevenson, ella empezó a darle vuelta a la idea de... de hacer algo teatral con esta cuestión que estaba ocurriendo, estaba in situ, ella armó el grupo, y ahí me invitaron a mí, bueno nos conocíamos, todos, éramos todos amigos, ella me lo propuso, me dijo “te querís sumar a esto? queremos hacer esto” y yo dije “encantado” y ahí empezamos a darle forma entre todos, cachai? fue una dramaturgia que se construyó muy desde el escenario, mucho ensayo, mucho error..., hay mucha... Me acuerdo que una vez buscando el texto, creo que habían 17 versiones del texto, entonces, eso es un síntoma de todas las veces que se modificaron, que se cambiaron cosas, que se modificaron que se probaron, fue un proceso bien desde la escena; y Las niñas araña también tuvo esa misma mecánica, las niñas arañas la dirigió la Daniela Aguayo, la Chiki, y ella estaba haciendo el seminario de dirección, con el Alfredo Castro, cuando estaba la escuela del Alfredo, la memoria; y ahí estaban como en la etapa de testimonios, como en contenido, viendo los contenidos de lo relativo a lo testimonial que es lo que trabaja el Alfredo y me pidió ayuda, y nos pusimos a construir ... y apareció este personaje, la Yasna fue como la primera lucecita que apareció, nos gustó lo que salió y decidimos hacerla como en formato teatral largo, y la misma mecánica, investigar, mucho investigación de campo primero, juntarse, probar, ensayo y error, hasta que le dimos forma, esa es como la síntesis de los hechos; no sé qué más...

4) Entrando más en lo que te estaba hablando previamente sobre las concepciones de sujeto marginal y popular: ¿Por qué se toma la decisión de escribir sobre estos sujetos marginales? HP, la Yasna, Elizabeth... ¿Por qué escribir sobre ellos? ¿Cuál es la motivación, el interés? Dramatúrgicamente hablando...

Bueno, eso es mucho, es una mezcla, ético y estético es el móvil..., primero considerar que el concepto marginal me parece equívoco, en tanto debiese ser reemplazado por “marginado”. Como que el sujeto marginal no existe, se está planteando como algo identitario, se está planteando como una entelequia, más que como un resultado, cachai? Son múltiples, no sé ni siquiera cómo jerarquizarlas, pero uno tiene que ver con una cuestión respecto a la matriz del lenguaje del español chileno, que a mí particularmente me llama mucho la atención , me gusta mucho el español chileno, y los que han creado, los que han moldeado históricamente el español chileno son justamente las clases populares, incluso las subclases, el lumpen proletario, me cachai? que es el gran generador de lenguaje a través del coa, la cana, generar un coa, una lengua que no pueda ser identificada por el gendarme, y eso le implica estar permanentemente renovando, porque el gendarme es de la misma clase y rápidamente comprende y lo traspasa, entonces tiene que ir renovando la

palabra pa' no ser comprendido de nuevo, y eso ha ido creando un cuerpo, un cuerpo de palabra muy robusto, riquísimo en mi opinión y que históricamente había sido, salvo excepciones, obviamente, excepciones bien notables por lo demás, habían sido marginados de la literatura dramática en particular, en la narrativa tenían un poco más de cabida, entonces ese factor, el factor de la lengua, de la estética de la lengua, es una lengua maravillosa la que se habla aquí en Chile, que históricamente ha estado sometida a la vergüenza, y lo otro tiene que ver con un compromiso político! a mí me gustaría ser un tipo de izquierda y dentro de ese "deber ser" que uno se auto impone la preocupación por los marginados es un asunto central en mi opinión, entonces no... y más allá de la imposición esto se transforma como en una cuestión..., no sé qué es más pretencioso, tratar de explicarlo en términos ideológicos, o en términos de pulsión emocional no más, cachai? Nos dolía, los casos estos en particular nos dolían, nos molestaban, el caso de Hans Pozo en particular yo me acuerdo que antes que se nos, a la Isidora se le ocurriese hacer una obra, esto fue en un verano, si no me equivoco, como a fines de un verano que se descubrió, febrero del 2006 si no me equivoco y yo estaba en Laja en las vacaciones, vacaciones de verano, cachai?, y como que en las noticias veo, habían descubierto el torso del que, después sabríamos, era Hans Pozo, y el rati, sale un rati ahí en las noticias hablando pa' la prensa, y el tipo dice que el cuerpo se trataría de un joven de clase alta, porque era blanco y porque estaba limpio... se permitió esos 2 juicios sin ninguna conciencia de su fascismo y yo me acuerdo que me emputecí, me dio mucha rabia, política. En el caso de Las Niñas Araña cuando nos metimos bien a investigar había cuestiones muy sintomáticas de una, de la nueva ética de Chile, cuestiones reales, como que le preguntaron una vez a la muchacha, la Yasna, la líder, que por qué hacían eso y su respuesta fue, está en el texto, que pa' tener cosas bonitas, fin, no hay más vueltas, y es como el síntoma del cambio etéreo, ético, perdón, de Chile completo y en particular tiene que ver con ese traslado de lo colectivo a lo individual y a la enajenación por los objetos a la fetichización en particular y el rollo de la metáfora perfecta del trepar, las niñas araña trepando, como lo hacemos el resto de los sujetos integrados que trepamos en la escala social o como le queramos llamar a través de otro tipo de ventajas.

Entonces en el fondo, lo que nosotros veíamos en ellas era un deseo casi agónico, urgente por pertenecer, por ser igual que el resto por ser igual a este relato que se estaba haciendo de lo que era Chile en ese momento y lo sigue siendo hoy, el tener para ser, entonces también nos llamaba mucho la atención y nos daba mucha rabia el rollo de que, qué era aquello que las ponía a ellas en el centro del debate, si lo que estaban cometiendo era un delito terriblemente vulgar, propiedad privada, robos minúsculos, mínimos, que ocurren todos los días, a cada rato, en todo Chile. Era este asunto de que fuesen niñas, que trepasen, todo el componente espectacular y también nos daba mucha rabia que no se analizase, se indagase sólo en la consecuencia, y nadie se preguntase las causas que permitían esta cuestión y además toda esta moral, todas estas críticas sobre las muchachas, que los padres qué han hecho, habían muchos factores, que a nosotros nos resultaban muy interesantes, era la cristalización, el cristal mismo del elixir, el destilado, el aguardiente de Chile, si los metemos todos, y les metemos fuego, a ver qué nos queda? quedan estos dos casos emblemáticos.

5) Entonces, a propósito de que, como dices tú, hay un deber político también, crees tú que el teatro a un nivel dramático, en el plano que estamos

hablando ahora, tiene ese deber también, ese rol de mostrar, hablar de este sujeto, hablar de esta otra realidad?

No sé si Deber es la palabra, cada dramaturga, dramaturgo verá cuáles son sus imposiciones éticas, pero no creo que... A fin de cuentas es cuestión de gustos no más, a mí el teatro burgués me aburre, habrá gente que le provoque cuestiones, cuando digo burgués me refiero a ese que se supone que te pone frente a un espejo donde te veís tú mismo, pero al fin de cuentas lo que termina siendo es el ejercicio, del espectador es ir a ver una otredad donde ellos son los buenos y aquellos que están en escena son los desgraciados, no sé si me explico, pero no sé, no me atrevería a hablar de que la dramaturgia o el teatro tenga un deber per se, como no la tiene ninguna otra ciencia social, supongo que mientras más cultores de una disciplina más variantes habrá para mirarla, más miradas diversas, más diversidad, esa es la palabra.

6) Esta pregunta me surge en base a una cita que hay en un texto online de a Adolfo Bisama, él hace un tiempo escribió un artículo sobre “Las niñas araña” y en el hay una cita de una declaración, por decirlo así, ¿cierto? Un comentario tuyo en el cual dices que “la función del arte en general tiene que ser el lugar donde se subvierte la historia oficial, distinto a la opinión pública, distinta a la prensa, distinta a los medios”...

Sí, lo sostengo, pero para mí

- Sí, también, pero no es mi idea polemizar esto, este dicho con la respuesta anterior, sino que profundicemos sobre esto, sobre esta idea.

Bueno, esa proposición que hay ahí la sostengo, sigo estando de acuerdo con eso, y me parece que es válida para todo ámbito, para todo el ámbito de la creación desde lo formal al fondo, desde la técnica, desde las estrategias incluso, no pueden estar repitiendo, o sea, podrían repetirlo formalmente si es que está dentro de un juego, que se yo, pero no pueden estar repitiendo el fondo, porque la historia es mucho más eficiente para narrar, para contextualizar, etc., la antropología es más eficiente para lograr comprender fenómenos de la especie, que se yo; me refiero a que el arte en general, el teatro en particular, deben generar lenguajes autorales, que no se asemejen en nada, que se distingan lo más absolutamente posible, aunque tomen un montón de cuestiones prestadas; para qué decir lo de la verdad oficial, el tratamiento..., no sé, no sé si hay cosa más detestable que ir a ver una obra teatro y sale sin haber aprendido nada o el fenómeno que es primo hermano, que sales del teatro estando de acuerdo con absolutamente todo lo que se dijo, que ocurre bastante, que uno va a ver obras, sobretodo de cabros jóvenes, o seguramente cuando uno era joven también, donde se levanta un discurso súper incendiario con el que estás absolutamente de acuerdo y sales sin hacerte ninguna pregunta, a eso me refiero con que se vuelve burgués, no hay nada que te ponga en jaque; a eso me refiero con alejarse lo más posible de las verdades oficiales. El teatro puede tener un componente científico, como lo planteaba Brecht, en el sentido de estar cuestionando cuestiones creíamos, verdades que creíamos incuestionables.

- Comprendo la idea sobre, bueno en lo personal también, digo, sobre que el teatro debe ser donde se subvierta la historia oficial, sobre todo hoy en día que estudio

historia me hace mucho sentido por eso mismo, uso, en este caso, la dramaturgia para plantear otra fuente de la cual podamos obtener información de estos sujetos populares, marginales, marginados, que son los que componen nuestro día a día, nuestro cotidiano; es también, pienso yo, pretencioso decir que componen nuestro cotidiano? yo vivo en Peñalolen muy pa arriba, como que no componen mi cotidiano real, pero sí son parte de la sociedad en la cual estamos y repercute de manera social, económica y cómo no, política.

7) Bueno, volviendo a la entrevista y volviendo a nuestros sujetos marginados que nos acompañan; te quisiera preguntar por qué, a manera personal tuya, por qué trabajas esta forma, por qué esta decisión de trabajar esta forma de reaccionar de los sujetos marginados frente a, valga la redundancia, su marginalidad, a qué me refiero: a un poco lo que te comentaba hace un rato, el sujeto popular de la nueva historia es reivindicativo, tiende a la organización, al sindicato, ¿cierto?, los sujetos que presentas en tu obra tienden a la individualización y salir desde ahí individualmente, ¿Por qué trabajar esa forma?

Bueno, uno, porque es real, porque es lo que ocurrió con el proceso histórico, o sea, es una pregunta muy interesante el cómo podrías plantear, por ejemplo, hoy un sujeto popular, o incluso no popular, un sujeto integrado que no esté, que no funcione según las lógicas del individualismo, es un desafío súper interesante, a propósito de lo que me hablabas delante del 2011, que volvió, vino como una especie de flashback de otra época, eso me parece que es un bonito desafío. Nosotros teníamos, años atrás queríamos hacer una obra que se iba a llamar “Gente buena”, era una historia de gente buena, una de esas historias que quedan dentro de los proyectos fallidos, y por algo será, hubo una película que en algún minuto apareció la idea sobre un grupo de personas que quedaban cesantes, se organizaban, generaban una micro economía en torno al trueque, los excedentes los comercializaban, les empezó a quedar mucho tiempo libre, se instruían, ocupaban los espacios públicos, fracasó también el proyecto, porque el Ethos, al Ethos no le parece verosímil, al Ethos contemporáneo, del Chile contemporáneo, no le parece verosímil, de la pura posibilidad de que exista ese sujeto, las razones están clarísimas, la dictadura en ese sentido fue brutal, si pudiésemos hablar de que hay una era global del individualismo y estuviésemos de acuerdo, aun así podemos constatar de que en Chile ese fenómeno está mucho más agudizado que en las poblaciones cercanas, uno viaja y hay conciencia de lo colectivo mucho más grande en Argentina, en Bolivia, en Brasil incluso, en Europa para qué decir, sociedades ricas, que se hicieron ricas en base a la explotación, pero aun así tienen un sentido de lo colectivo mucho más arraigado, o sea, van al colegio público, los hijos de los ricos van al colegio público, no se hacen drama con eso; entonces también está el deseo de informar el síntoma, darle carne, hacerlo cuerpo, en este caso personaje, y enrostrarlo, tirarlo en la cara, como “esto somos, mirémonos, esto es como la sumatoria de nuestras individualidades”, y nada, tiene que ver con que está muy basado en el real, en el realismo incluso, mira te voy a presentar lo que hoy día conocemos, y un sujeto que además es..., porque también está esa cuestión del... en mi opinión el sujeto contemporáneo no alcanza, no, perdón no es que no alcance a ser consciente, se niega a ser consciente, vislumbra la

posibilidad de que existe un estadío, que es el de la conciencia, pero la reniega, la evita voluntariamente, no tiene ningún sentido ir para allá, todos los que lo han hecho, fracasaron, entonces ahí hay un síntoma bien..., o sea el término trasnochado, sales con algo y te dicen trasnochado, sales con algo anterior ideológicamente; hay un desgano absoluto incluso en las élites respecto a... o sea ya ni la izquierda más radical en Chile cuestiona la propiedad privada, entonces el universo de lo posible se restringió, como lo diría don Carlos Pérez Soto, y no es que no sepamos que existe una weá que es la propiedad colectiva, no estamos ni ahí con la pura idea, entonces son hartos factores, y tiene que ver fundamentalmente con una mirada primero rabiosa y después de rabiosa, desilusionada, entregada, o sea, incapaz de proponer soluciones sólo de constatar los síntomas de la enfermedad, la enfermedad social, el individualismo es un síntoma de toda esta enfermedad social, la incapacidad de construir lazos y son tantos los factores que impiden que construyamos lazos que ahora se...

Tú tienes Twitter?

- Sí

Es chistoso, se tiran cuestiones como chiste, que tienen que ver con gente que dice y tira como chiste que lo llamaron los amigos para juntarse e inventó que estaba enfermo para quedarse viendo Netflix, obviamente lo articulan de un modo mucho más chistoso, pero en el fondo es eso, no es que desconozca lo colectivo, es que voluntariamente estoy eligiendo..., y demás po', uno puede decir el weón llega raja a las 10 de la noche, lo único que querís es echarte y ver tele; una de las bases para enajenar a alguien tenís que vencer su resistencia física, dice Foucault, primero que nada, entonces están todos esos elementos... sálvate solo, esa es como la... y lo que levantan las niñas araña en particular es eso, además de toda la cultura que han recibido, pa' sentir vergüenza de su propia esencia cultural, de cómo hablan, de cómo se visten, etc... y ese sujeto se da cuenta, no sé si me explico, por ejemplo, la masificación de las redes sociales, la masificación de internet que ha ido permitiendo que paulatinamente más gente acceda, ya no es una única clase la que accede, entonces empieza a producirse una comunicación que antes no era posible, antes se reían o nos reíamos de los flaytes dentro de una esfera privada, ahora lo hacemos en internet y se entera el flayte, y nos volvemos a reír y se entera el flayte, y webiamos a este y se entera este, y webiamos al mapuche y se entera el mapuche, webiamos al cuico y se entera el cuico, lo que quiero decir es que llegada la hora de los quiubos no podemos sino cosechar odio de esa mecánica, no sé si me explico..., por eso sale Trump, por eso sale; por eso Kast está ahí, por eso los evangélicos cada vez crecen más, porque tienen odio a las clases integradas e ilustradas, que generalmente propenden a la izquierda; no sé si me explico, hay una reacción de "por qué voy a tener que...", y es el único modo en que me lo explico porque no hay..., y el otro modo es la inminencia de la guerra, y la guerra, creo yo, puede que me equivoque, no la veo inminente, no me explico, no me basta con que la corrupción del PT en Brasil sea suficiente para que vaya a salir Bolsonaro, porque el weón es peor que Trump, peor que Kast, peor que todos; entonces yo creo que hay algo de eso, tanta vergüenza los hicimos sentir que es como la lógica Queer, tanto me dijiste Queer que me autodenomino Queer y me vengo con eso.

- Sí, se comprende la idea.

8) Cómo, no me refiero a lo metodológico, si no más bien a lo personal, cómo fue trabajar, desde se abordan estos sujetos marginales, marginados, como hemos estado conversando

Bueno, desde el reconocimiento de la propia marginación, no más, no existe, o sea uno les dice marginados o marginales, como la palabra que se ocupa normalmente, a un puro grupo, como: el marginal, por antonomasia es el pobre, pero en una relación de centro-periferia, no hay ningún sujeto que esté habitando permanentemente el centro, siempre se es marginal desde algún lugar, eres mujer, o eres sudaca, o eres artista, o eres feo, o eres gordo, siempre en algún lugar vas a estar en la periferia, nunca estás absolutamente en el centro, o nunca absolutamente en la periferia, entonces desde reconocer las propias marginaciones o los propios cuerpos marginales que uno habita, desde ahí se levanta una voz con la pretensión de ser honesta, y el resto del ejercicio para el que fuimos educados, que es el de personificar, desde los actores, yo soy actor también. Esa es como la ..., aunque la forma, sobre todo en HP, la forma que se adopta es la de la otredad, voy a hablar de un otro, vamos a hablar, yo les voy a hablar a ustedes de un otro, el discurso no puede carecer absolutamente de un principio de realidad, de identificación, y todos somos marginados en algún lugar, entonces esa indagación no cuesta mucho, en algún lugar nos hemos sentido marginados, o permanentemente, o no sé..., o sea yo vengo de Laja, entonces yo todavía no soy de acá, nunca voy a ser de acá, nunca voy a pensar, nunca me voy a pensar a mí mismo como Santiaguino aunque lleve viviendo más de la mitad de mi vida acá; entonces esa es una de las decisiones que tomamos o que conversamos para poder abordarlo.

9) Ya para ir terminando, hay una frase, una cuña, que está ahí en la revista apuntes, edición 2007, en la cual dices “HP Hans Pozo se producen en serie lo mismo que HP Hewlett Packard, son un subproducto del sistema” a propósito de esta cuña, me gustaría que profundices sobre esta idea.

Denante, en la tarde, hablaba con una amiga que trabaja temas de infancia a propósito del informe que salió del Sename, lapidario, es trágico en el sentido de que la cantidad de recursos que debiese aportar el estado para dignificar la vida de esos muchachos es ingente, es inmensa, y lo más trágico es la capacidad que tiene Chile de producir niños en problemas, la máquina, es imposible en términos económicos, absorber esa... y bueno son los resultados del capitalismo tardío, la precarización laboral que deja un montón de veces, hay un montón de sujetos que no saben si son lumpen o si son proletarios, no saben si deben que quitar para vivir, o tienen que dejar que los exploten para vivir, y están en esa duda permanente; los procesos de automatización de la economía capitalista, las revoluciones tecnológicas de la economía capitalista van generando más gente que va quedando al margen de..., o sea, no hay ninguna posibilidad, dicho de otro modo, hasta los 70 la queja era “dejen de explotarnos” o la petición era “dejen de explotarnos”, hoy día se levanta al revés, “explótennos por favor”, no estamos alcanzando a ser explotados y esa es gente, son seres humanos con la misma complejidad que todos nosotros, con la mismas inquietudes que todos nosotros y necesariamente van a generar acción, van a estar moviéndose, van a intentar...

A eso me refiero con que se producen en serie, que es parte de..., no es una consecuencia no buscada, o puede ser una consecuencia no buscada, pero no es una consecuencia

ignorada, el sistema sabe que produce eso, nosotros sabemos que se produce eso y no sabemos qué se hace con los resultados no más, no sabemos cómo tratarlo, no se si habrá países donde ya lo..., no sé, quizás en las sociales democracias europeas con políticas asistencialistas, pero aun así..., el asistencialismo se trata de tratar con dignidad lo indigno, algo que es indigno por se...

- Claro en este caso particular es HP, pero es la Yasna, es el Emilio de Hechos consumados, son todos...

Esa es una de las marginalidades, hay marginalidades de todo tipo, imagínate, la crisis que estamos viviendo con la iglesia, los abusadores sexuales no puede surgir de la nada, o sea, lo más fácil es echarle la culpa a dios, pero es porque algo está ocurriendo, algo que tiene que ver con una profunda enajenación, que incluso estos sujetos que no son..., piensa en Spiniak, que no es un sujeto marginado en términos económicos, pero él estaba enajenado desde otro lugar y eso lo convertía en un peligroso marginado, que hacía daño al Ethos directamente, a eso me refiero con que nadie está en el centro absoluto, siempre es periférico en algún lado.

Acuérdate cuando empiezan a investigarse, se empieza a destapar la olla mundialmente, respecto a la iglesia, y digo la iglesia porque es lo que está ocurriendo ahora, nos vamos a dar cuenta que han hecho más daño que..., han matado más gente que Stalin, po' weón, no sé..., por levantar un discurso facho; y eso cómo lo permitimos tanto tiempo, normalizado y todavía hay gente que lo defiende, es porque son sujetos profundamente enajenados, de eso no se escapa nadie, unos más otros menos.

10) Bueno hay una, más que una pregunta, un comentario, no lo tenía en la pauta: a propósito de lo enajenados y lo alienados que están estos personajes, hay un dejo de esperanza, un poco de luz, que por lo menos a mí me quedó así, que ya terminando “Las Niñas Araña” estas empiezan a jugar con las preguntas que les harían los reporteros y ahí hay como un proceso de distanciamiento con respecto a lo que las personajes habían mostrado durante todo el desarrollo de la obra, y la Nicole a mi juicio es sobretodo es la que tiene un poquito más los pies en la tierra con respecto a esta conciencia de clases, digamos. ¿Te parece a ti también que en esa parte las niñas araña dan este golpe de luz, con respecto a su precarización, a su situación, existe realmente en estos personajes esa luz, esa esperanza?

Bueno, con eso me refería a que no es que no se den cuenta, es que no les interesa no más, o sea, yo pienso que el gran fracaso de la izquierda, mundial, no fueron los socialismos reales, si no, o dicho de otro modo, los socialismos reales no cayeron producto de la guerra fría, tanto como la incapacidad de la ideología para contener la vida de los sujetos, entonces la Yasna puede ser muy consciente de la propuesta de la izquierda, pero ese discurso no la contiene, no la identifica, no le produce... No sé, weón. Habría mirarlo desde la antítesis, situarse desde la antítesis de que estas clases marginadas, producto de las condiciones de vida de la marginación, aún pasan más tiempo especie con especie, espécimen con espécimen, perdón..., viven más juntos, tienen más experiencia vital que el resto de los sujetos integrados, o sea lo que te planteaba de la persona que decide un sábado por la noche, en vez de salir con los amigos, encerrarse a ver Netflix, es muy probable que en esos

sectores no pueden hacerlo, porque va a estar el hermano, va a estar el primo, y aunque se encierre, afuera van a estar los cabros tomando una pilsen, fumando un pito, escuchando hip hop, lo van a escuchar, por condiciones materiales, entonces en ese sentido tienen una ventaja de la que quizás no son conscientes, insisto, mirándolo desde la antítesis.

- Muchas gracias Luis. Hasta luego.

De nada. Hasta luego.